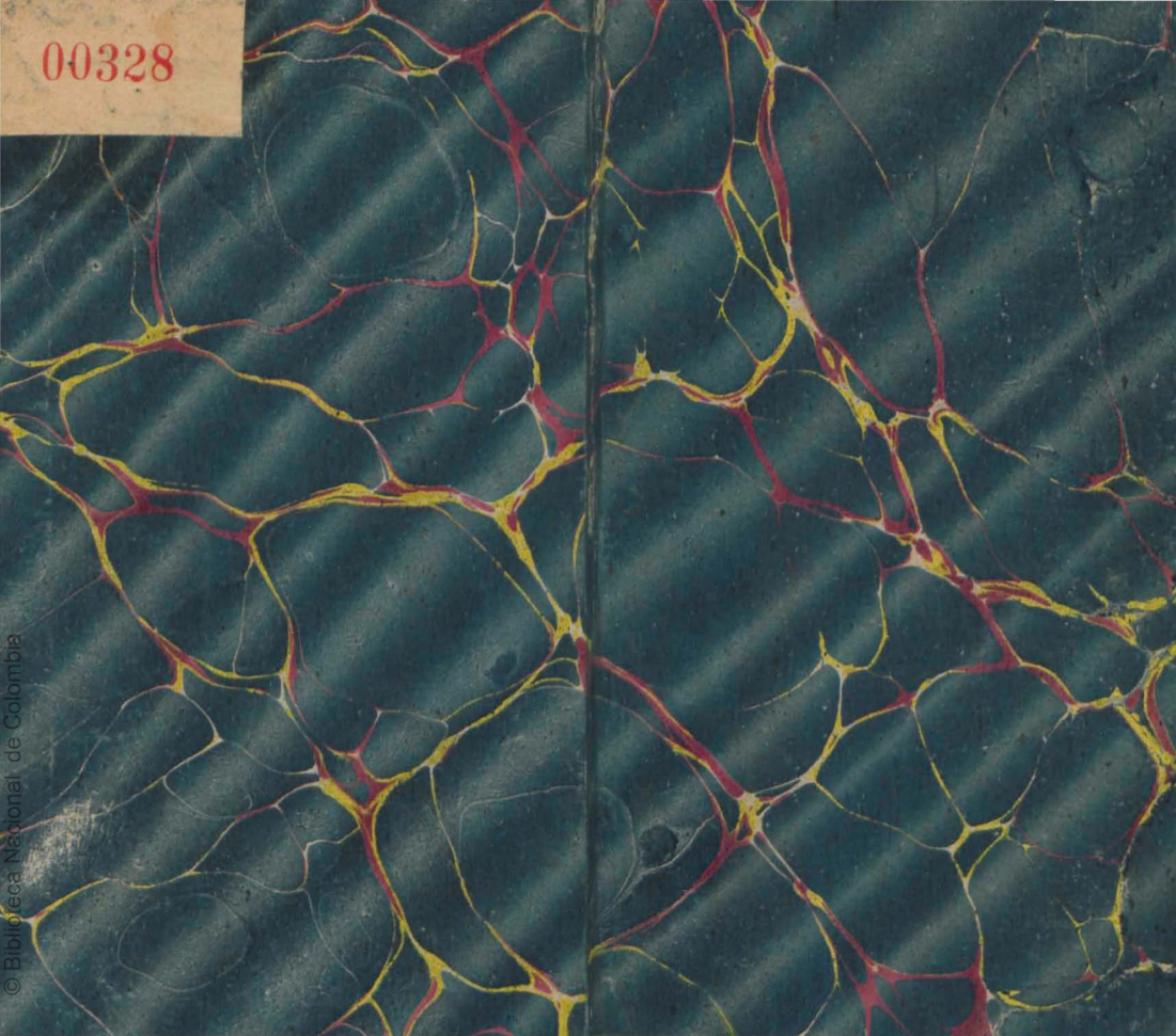


LA LUNA
—
DIALOGOS
FAMILIARES

• CUERVO
328

00328



REPUBLICA DE COLOMBIA

BIBLIOTECA NACIONAL

OBRA

o.

ANALISIS

ESTADO

o.

CALIF

1a

328

MATERIA

ENFER

o.

DIALOGOS FAMILIARES,

E N

LOS QVALES SE CONTIENEN los discursos, modos de hablar, proberuios, y palabras Españolas mas comunes: Muy vtiles, y prouechosos, para los que quieren aprender la lengua Castellana.

*Compuestos, y corregidos por I. DE LVNA,
Cast. Interprete de la lengua Española.*

Dirigos al Ilustrissimo, alto, y Poderosissimo principe, Don Luys de Borbon,
Conde de Soeson.



EN PARIS,

En casa de Miguel Daniel, en la Isla del palacio, en el Rey David.

MDC. XIX.

Con Privilegio del Rey.



CARTA

DEDICATORIA

Al Conde de Soeson mi Señor.


 ENOR MIO,
 Tres cosas de sean
 alcançar, los que
 dedican vn libro: La pri-
 mera es euitar las murmu-
 raciones que nunca contra
 los que escriuen faltan. La
 segunda, dar autoridad a su
 libro. Y la tercera, mostrar
 el deseo que de seruir tie-
 nen a quien lo dirigen. De-

A ij

4
dicádo lo yo a vueſſa exce-
lencia como lo dedico, al-
cançar las he todas, por-
que nenguno ſera tan atreu-
uido, que oſe poner la len-
gua en coſa conſagrada a
vn tan gran Principe, de
quien receuir tanta auto-
ridad, que aunque el ſujeto
ſea vaxo, y el eſtilo humil-
de, ſera eſtimado, y pueſto
en cuenta de los mas exce-
lentes, y famoſos libros del
múdo, con el qual moſtra-
re en algo la gana que ten-
go de valer, y emplear me
en ſeruicio de v. ex. a quien

5
ſuplico perdone mi atreui-
miento, y reciuia eſte corna-
do, del mas humilde, y o-
bediente de ſus criados,

I. DE LVNA.

A iij



A LOS LECTORES.

Muchos, y muy buenos libros se hallan en Español, tanto para los que quieré aprender la lengua, como para los que desean pasar el tiempo en la lectura de ellos, pero en ninguno he allado las pláticas, y discursos ordinarios, necesarios a la comunicacion, y trato familiar, sino es en unos dialogos hechos en Londres por vn Castella-

no, losquales estan tan corrompidos, que en siete que son, he allado mas de quinientas faltas notables, que se conoce no ser de la emprenta, y tales que si la buena fras dellos no mostrasse ser Español el que los hizo, los huuiera delconocido, y pensara ser su autor algun Vizcayno; mas esto no puede ser, porque el lenguaje, y los muchos, y buenos refranes, muestran de quien son, y que si ay faltas se les han pegado de los que han querido ser mac-

8
stros, antes de ser buenos
discipulos, y corregir lo
que no podian entender.
Mouido pues de la necesi-
dad que tienen los que
quieren aprender la lengua
Española de vn libro que
trate de estos ordinarios dis-
cursos, y platicas: de ter-
mine de hazer algunos dia-
logos, para este efecto, a
los quales he añadido los
siete sobredichos, corri-
dos, y emendados, que to-
dos, son doce, en los qua-
les se encierrá las palabras,
y cumplimientos mas ne-

9
cesarios, y ordinarios. Mi
deseo es bueno, reciualo
quien los dialogos no hal-
lare segun el suyo.

Vale.

A v



DIALOGOS FAMILIARES EN LENGUA Española.

Por I. de LYNA, Castellano.

DIALOGO PRIMERO,
entre vn Maestro, y vn Discipulo.

DISCIPULO.

B Eso las manos de
vuestra merced.

MAESTRO.

Yo las de vuestra
merced: Que es esto que siem-
pre viene tarde?

D. La ocasion Señor ha si-
do, cierta ocupacion precisa
que he tenido.

M. Al mal pagador nunca le
faltan excusas, saue vuestra mer-
ced la licion de ayer?

D. Si Señor; solo querria su-
plicar a vuestra merced, me di-
xesse el modo que se tiene en
España en saludar, y las pala-
bras de cumplimento mas or-
dinarias.

M. No se puede dar vna re-
gla tan general, que sirua para
todas las Prouincias, hauiendo
en cada vna su particular vso,
pero en todas ellas se tiene por
bueno, y acertado el de la cor-
te, el qual es como se sigue.
Quando vno va a visitar a otro
que sea su igual (que es de lo
que tratamos) acercando se a-
donde esta el a quien va a visi-
tar, le dize. Beso las manos de

A vj

vuesa merced, el visitado responde yo las de vuesa merced, el que visita pregunta como esta vuesa merced, el otro responde a seruicio de vuesa merced, y vuesa merced como esta.

El que visita respõde a seruicio de vuesa merced, de qualquier fuerte que estuviere. El que es visitado dize al otro, suplico a vuesa merced, se sirua de tomar vna silla. Conuiene notar, que el mejor lugar para sentar se es el mas junto del estrado, que es vn lugar en que las damas se sientan, leuantado de tierra vn palmo, cubierto de alhombrias, y lleno de almohadas. En Francia ponen en lugar de estrado vna camilla verde. El mas honrado lugar de la mesa es la ca-

becera. El segundo despues de este, es el de la mano derecha del que esta a la caucera. El tercero, el de la mano hizquierda, y asi por orden, vno a la derecha, y otro a la hizquierda.

D. Y quando dos salen de casa, que lugar se ha de dar al que queremos honrrar?

M. Siempre lo hemos de llevar a la mano derecha, sin mudar, y si son tres el mas digno se pone en medio, el segundo a su mano derecha, y el tercero a la hizquierda.

D. He oydo dezir que los Españoles son muy descorteses, y que desmienten a vn hombre (como quien no dize nada) sin pedir perdon, como hazen los

Franceses quando contradizen a alguno.

M. Verdad es que quando en España pregunta vno a otro si ha echo esto, o aquello, y le hazen cargo de alguna cosa, el otro responde libremente si, o no, sin pedir perdon. Si el que afirma algo es persona de calidad dizen. Segun mi parecer, a lo que creo, o como dizen, asi es, o no es, por no contradizeir claramente, y asi no es descortesia, antes lo seria si claramente no respondiessen a la pregunta.

D. No me parece mal, pues como dizen *en cada villa su manera*, y *en cada tierra su uso*, mas el que los Españoles tienen de no acompañar a quien

los va a visitar hasta la puerta, de la calle, no me agrada.

M. Respondiendo a lo que a vuesa merced le parece, descortesia en los Españoles, digo que la costumbre es de no porfiar mucho, y asi dizen, *mas vale ser necio que porfiado*. Quando vn Frances va a visitar a vn Español, y siguiendo el uso de Francia porfia demasiado, el Español guardando el de España, lo dexa muchas vezes en la puerta del aposento, pero quando los Españoles se visitan vnos a otros, sauen bien el uso, y costumbre, y asi se dexan acompañar hasta la puerta de la calle, de donde se sigue, que no es descortesia la que los Españo-

les vsan con los Franceses, mas ignorancia, del modo de Francia, que es de porfiar tanto, que cansan, y se cansan.

D. Querria sauer si es verdad, lo que me han dicho, que las mugeres no acompañan a los hombres que las ban a visitar.

M. Verdades que no hazen, sino leuantarse en pie si estan sentadas, y hazer les vna reuerencia, dexando los ir solos, sino tienen algun criado que los acompañe.

D. Y las mugeres, con las mugeres?

M. Hazen como los hombres con los hombres.

D. Tienen los Españoles alguna ceremonia diferente de los Franceses quando comen?

M. La diferencia que ay, es que los Españoles antes de comer muy pocas vezes se laban las manos, que es vna porqueria de mas de marca.

D. Y que escusa dana eso?

M. Aunque no es muy buena se puede admitir, y es que no tocan nada que no hayan de comer.

D. Tan poco los Franceses en las mesas de calidad.

M. Con todo eso ay mucha diferencia, porque los Españoles no ponen sino vn plato descubierta, del qual dan a cada vno vn poco en vn platillo, y

quando el que parte ve que acababan lo que les han dado, toma otros platillos, y da a cada vno su parte, y lo mesmo haze de todos los otros platos, y esta es la escusa que se puede dar al no labarse las manos.

D. No es bastante, porque el que parte toca lo que los otros hande comer.

M. Verdad es, pero con vn tenedor.

D. Quien reparte?

M. En la mesa de los grandes, el Mastresala, en las otras la ama de casa, o el que se comide a ello.

D. Vrindan en España?

M. No lo hazen, sino quando comen con los estrangeros.

D. Dizen que los mas honrados se leuantan los primeros de la mesa.

M. No se leuantan los primeros, pero nẽguno lo haze hasta que el mas digno, o mas anciano se quiere leuantar.

D. Y si vno tiene necesidad, o gana de hazer lo, ha de aguardar a la sorna, de vn viejo caduco? que si comienza a contar algo, es mas largo que Mayo, y ma enfadoso que enamorado pobre.

M. Diciendo con licencia de vuesa merced, se puede leuantar.

D. Huelgo me de fauer lo que vuesa merced me ha dicho,

aunque creo no haüer lo menester, porque no pienso ir a España en mi vida, mas por lo que puede suceder, es bueno sauer de todo. Quando vno se despide de otro como dize.

M. Con licencia de vuesa merced, que es tarde, el otro responde (si es su igual) vuesa merced la tiene para mandarme, y si es superior dize, vuesa merced la tiene, o vaya, vuesa merced con dios, el que se va pregunta, que me manda vuesa merced en su seruicio, el otro responde, yo tengo de seruir a vuesa merced, vltimamente el que se va dize, beso las manos de vuesa merced, el otro responde, yo las de vuesa merced.

D. Lo que mas pena me da

es la mudança de titulos que en España acostumbran a dar, que son casi infinitos.

M. Quien se lo ha dicho, le ha engañado, que aunque ay muchos, no son tantos, que no se puedan contar, y para que lo seche de veer, los pondre aqui.

D. Receuire gran merced en ello.

M. El primero, y mas vaxo es, *Tu*, que se da a los niños, o a las personas que queremos mostrar grande familiaridad, o amor. *Vos*, se dize a los criados, o vasallos, *Vuesaſte vuesa merced*, *vueſtra merced*, que significan vna mesma cosa, y no se muda segun la calidad de las personas (segun algunos piensan) pero

esta mudança viene de parte del que habla, que si es de los mas ladinos dize *vuesaſte*, el comun *vuesa merced*, y los mas rusticos *vueſtra merced*. El qual titulo se da a todos grandes, y pequeños, *uu. Señoria*, a los Condes, Marqueses, y obispos, y a los quales se deue de derecho. A los Varones, Vizcôdes, Abades de mitra, sus amigos solos les dan el titulo de *Señoria*. A los Presidentes, y Oydores, les llaman *Señoria*, solo en sus tribunales, *vuesa excelencia*. A los Duques Virreyes, y generales de armadas, *vuesa Alteça*. A los hermanos del Rey, o a los Principes soueranos. A los Reyes *vuesa Mageſtad*. A los Ecclesiasticos se dize *vuesa merced*, como

comun de los legos. A los fraylos, *vuesa reuerencia*. A los Prelados de vn monasterio *vuesa Paternidad*. A los de vna Prouincia, *vuesa Reuerenda Paternidad*. A los generales de vna Religion, *vuesa Paternidad Reuerendissima*. A los Arçobiscos, y Cardinales, *vuesa illustrissima Señoria*. Al Papa, *vuesa Santidad*.

D. Mejor hazen en Francia, que a todos los igualan dizen-
do les *vos*.

M. Esa sola raçon muestra ser malo el vſo della pues iguala al Principe con el ganapan, y no haze distincion de personas, siendo justo la haya.

D. Vuesa merced estara enfadado de mis necias preguntas.

M. No lo puedo estar, no siendo lo ellas, antes la receuire muy grande, que me pregunte todo lo que fuere de su gusto, pues el mio no es, sino de servirle.

D. Vuesa merced me obliga siempre, a que lo aga vn escrupulo me queda.

M. Diga le vuesa merced, porque no es bueno andar con la conciencia escrupulosa.

D. Es pues el caso, que no se la causa, porque ban tantos Franceses a España, y vienen tan pocos Españoles a Francia, siendo la Francia mejor tierra mas rica, y fertil que España, (al parecer de los vnos, y de los otros.)

M. La ocasion desto es que la Francia no solo es fertil en fru-

tos, y animales irracionales, pero mucho mas en los racionales, por ser el temperamento de la tierra mas apto a la generacion, y asi ay tãtos hombres, que hauiendo poblado su tierra, queda aun para poblar las otras, y siendo España vna de las vezinas, le cabe su parte, y mas por ser menos fecunda que las otras: que es porque los Españoles no vienen a Francia

D. Buena es esa raçon, pero no creo es la principal, porque muchos Españoles van a Italia, Flandes, y a las Indias, a ser Soldados, solo por veer la tierra, y viuir en ella, y a Francia no viene ninguno.

M. La principal pienso es, que los Españoles siendo como son altiuos, no quieren ir adonde los menos precian, y adonde no les permiten mandar, como hazen en algunas partes de Italia, Flandes, y las indias.

D. Suplico a v. m. me perdone el trabaxo que le he dado.

M. Nenguno puede dar (vuesa merced a quien tanto le desea seruir como yo.

D. Mandar me puede vuesa merced y con su licencia me voy, antes que entre la calor.

M. Vuesa merced la tiene para mandar me.

D. Veso las manos de vuesa merced.

M. Yo las de vuesa merced.

Fin del primer Dialogo.



DIALOGO SEGVNDO

ENTRE VNA DAMA,

Y VN GALAN.

Galan.

NO puedo dexar de tener oy muy buen dia, pues tambien lo he commençado.

Dama.

Que ha echo esta mañana, que tanto se promete al fin del dia?

G. Veer el sol que aora me alumbra.

D. Segun ese todos tendremos buendia, pues a todos nos

alumbra, y le vemos todos.

G. Aunque es verdad, que muchos veen el Sol que yo veo, y que nenguno lo puede veer, sin quedar deslumbrado, pero no todos conocen su virtud, y valor como yo.

D. La causa sera que v. m. es gran Filosofo.

G. Alomenos que soy mas enamorado que todos.

D. De quien?

G. De quien lo merece.

D. Y quien es la que tanto merece.

G. La que es digna de ser amada, seruida, y adorada de todos.

D. No ay valor, hermosura, donayre, y gracia que vista de

cerca no descubra alguna imperfección, por laqual se aga indigna de lo que parecia ser digna vista de lexos, y asi creo que vio de aparte a esa dama de quien tanto encarece el merecimiento, si ya no es que la vio de noche, o con antojos.

G. No caben en el amor tan sincero, firme, y constante, con que la amo, quiero, y reuerencio, ni menos fue de noche, no la hauiendo en su presencia: no fue de lexos, pues no lo esta, ni puede estar lo de mi alma.

D. *Del decho, al hecho: ay gran wecho*, y si en v. m. no es asi, por dichosa se puede tener essa dama, que merecio ser lo suya, pero diga-me asi Dios le guarde, quien es, ? conozco la yo?

G. Como asi propria.

D. Como se llama?

G. Suma de perfeccion.

D. Aora la conozco menos.
Que señas tiene?

G. Es alta como vn pino, bláca como la nieue, colorada como vna rosa, y los miembros de su cuerpo tambien proporcionados, que ni el pincel pudo, ny pintor jamas supo hazer cosa que en algo le igualase, ni a las mas minimas de sus perfecciones llegasse.

D. No es malo el encarecimiento.

G. No lo es porque lengua humana lo podra dignamente hazer. Quien podra encarecer, y loar su frente espejada lisa, y ancha, sus ojos grandes negros,

y rasgados, con dos arcos celestiales que parecen dos soles puestos de vaxo de arcos triumphales. Que dire de la voca pequeña, y almibarada llena de Orientales perlas, que con los rubies de sus diuinos lauios, hazen vna mas que admirable armonia, y labor. La tez delicada de su angelico rostro, nadie la puede mirar, sin quedar deslumbrado, sus cauellos son otros tantos rayos del sol, que alumbran, y auentã las tinieblas de mi alma.

D. V. m. ha soñado en alguna Nimpha del Tajo.

G. No es Nympha soñada, mas la que dexa atras a Venus, y haze ventaja a Diana, es finalmente el alma de mi alma vida

que me la da, fin, y paradero de todas mis esperanças, y deseos: sus manos, largas, blancas, y hermosas, para mi se muestran cortas, y encogidas.

D. Dese priesa, que segun lleua la tarea no acabara oy de dezir alabaças de su dama, y dize las de tan buen donaire, que no me canso en escuchar las, pero acabe siquiere de dezir me quien es, y adonde viue.

G. Viue en mi alma, y es la que en mi puso la S. y clabo.

D. De que firuen la S. y clabo?

G. *No ay mas mal sordo que el que no quiere entender, y a buen entendedor pocas palabras.*

D. Con las que v. m. ha dicho,

no se pue de rastrear ni dar alcance à esta su Diosa.

G. V. m. saue que la S. y clavo son señales de sugeciõ, y esclauitud.

D. Que? v. m. quiere dezir que es esclauo?

G. Digo lo, y assi es verdad.

D. Quien lo captiuo?

G. Amor.

D. Pues como dizen que es libre: supplicole me diga que es amor, porq; de las raçones que me ha dicho me han nacido mil dificultades.

G. Amor es vn Dios, vna deidad: el hijo que llaman de Venus: vna passion del alma, vn fuego del alquitrã, que la consume, y derite; vn raudal im-

peruoso, que aoga, y anega la raçon, sin que se pueda valer de las velas, y remos de buenas cõsideraciones: finalmente es vn Rey tirano: de cuyo imperio, y mando pocos, o ninguno escapan, sino es los que huyen. Este Rey, raudal, fuego, passion, deydad, o Dios pre domina, se ñorea, y sujeta de tal suerte, y manera a los hombras, que no se pueden llamar libres, ni orros, mas esclauos, y captiuos: haerrojados, con vna esclauitud dulce, con vn captiuerio amable, y con vna sugesion voluntaria.

D. Si voluntario, luego libre, si libre, no forçoso, sino es forçoso, agrauio le haze v. m. en llamar se esclauo.

G. Es libre pues lo queremos, pero este querer es forçoso, y esta fuerça voluntaria.

D. En el alma me holgaria de hablar à esta dama, para dezir le lo mucho que deue a v. m.

G. Nada deue quien todo lo merece, y mucho merece quiẽ nada deue.

D. Dexemos estas methaphificas, y digame quien es.

G. V. m. sabe que à ningana muger del mûdo pueden quadrar tambien las alabanças referidas, como asì propria, y asì ninguna otra puede ser mi dama, mi señora, y mi bien.

D. Es possible? con ese favor no pienso oy comer.

G. El favor ha de venir de v. m. que es poderosa para dar lo.

D. V. m. lo tiene de quien lo estima mas que de mi, y a quiẽ conuenẽ mejor esos epitetos, y alabanças.

G. No es nacida, ni puede ser nazca otra que merezca lo que v. m. merece, ni quien pueda hazerme favor se mejante.

D. Aora veo que se burla de mi.

G. Iuro prouida de v. m. y mia, que no lo ago, sino que como fiento las cosas las digo, y como las digo las cumplo.

D. *A otro perro con ese hueso*, no foy de las simples que se vsan, que creen por euangelio las palabras de los hombres: siendo mas engañosas que las de la serpiente, y mas suaues que voz de sirena, que cantando mata.

G. En mala opinion tiene v. m. a los hombres.

D. Antes no los tengo en muy buena, porque *Quien malas manas ha: tarde, o nunca las perdera.*

G. No ay regla sin excepcion.

D. Esta no la tiene, y asi me ratifico en dezir, que nengun hombre guarda las reglas, y le yes del amor.

G. Que? el amor tiene estatutos, y ordenanças para los que militan de vaxo de su vandera, y estandarte?

D. Quien duda?

G. Quien no lo saue como yo, mas supplico à v. m. por lo que mas quiere me diga esos estatutos, y preçmaticas de amor.

D. V. m. piensa jurar por su vida, y creo que se engaña.

G. Si pensase que ese credito fuesse verdadero ; bastaria para quitar me la vida.

D. La mia perderia, si v. m. se persuadiesse lo contrario.

G. Dexemos esta question indecisa , y agame la merced que le supplico.

D. Quien le ha dicho que lo se ?

G. Persuado me lo, porque quien tambien sabe amartelar desdeñando: sin duda se le alcanza todo lo de mas.

D. Por acortar razones, y persuadir a v. m. a que dexé su intento: commençando dire los epitetos de que los amantes devien estar adornados, podra ser

firua de hazer le desistir deste combate: viendo la dificultad al ojo.

G. Si por dar vn asalto a esta fortaleza, me fuere necessario perder cien mil vidas: perder las he, antes que torne el pie atras.

D. A vn que pierda docientas, no la escalalara, pues la defienden raçon, honestidad, y prudencia: mas tornádo a proposito: los atributos que amor quiere que sus soldados tengan son tantos, quantas letras ay en el A, B, C porque asi, como los niños comiançan siempre por ella, sin la qual no pueden aprender, asi amor quiere que todos los que se an de exercitar en su arte, les firuan de rudi-

mentos, fundamentos, y canjas, sobre quien el edificio asiente. Ha de ser pues el enamorado.

Alagueño, benigno, cortes, dadivoso, elegante, firme, galan, honesto, inuencor, lisonjero, mudo, nouelero, ofrecedor, prudente, quieto, recatado, solícito, temeroso, vigilante, xouen, y zelante.

G. Estos renombres, o calidades de que deue estar dorado el enamorado algunos me parecen superfluos, y otros contrarios al mesmo amor. De que sirve que vn galan sea honesto; siendo la honestidad contraria a sus deseos.

D. El galán que no se muestra honesto: jamas alcãçara el fin dellos: porque la dama q̃ conoce en su enamorado vn deseo de

deshonrrarla, no solo le deue aborrecer, mas huyr del como de vna viuora ponçoñosa.

G. Para que ha de ser el enamorado inuencor.

D. Porque las mugeres somos amigas de cosas nueuas.

G. Y para que el ser alagueño, y lisonjero, siendo cosas tan aborrecibles.

D. Es tan grande la fuerza de la lisonja, que aunque clara, y manifestamente se conozca, es siempre tenuta por alabança, particularmente de las mugeres, que aunque sean feas como vn escarauajo, se persuaden ser otra Venus, o Diana, y lo que mas es, que si a vna vieja de ochenta años le dizen niña, es tan grande la fuerza del ala-

bança, que cree, y tiene por cierto ser así, y que ayer salio de mantillas, o que los años en ella han sido dias.

G. Buena es esa raçon, pero de que sirve prometer, lo que muchas vezes no se puede cumplir.

D. Aunque así sea, siempre las promesas manifiestan la buena voluntad, que es causa de imprimir en el corazón de la dama las especies del amante, que con dificultad se borran, particularmente si son las primeras; por que *el amor primero dificultoso es de olvidar.*

G. Pedir que el enamorado sea temeroso es querer vna cosa contraria al mesmo amor, como dizen *al moço vergonçoso*

el diablo lo llebo à palácio.

D. Este temor no ha de ser de modo que acobarde, o quite la osadia de acometer todas las impresas que el amor le ofrece: solo se ha de mostrar temerlo de perder la joya que posee en acto, o en deseo: este miedo haze que la dama multiplica los faores para fortificar en su amor a su medroso amante; el qual gana con el temor, lo que no huiera hecho siendo osado.

G. Como ara para ser joven? el viejo rancio.

D. Si el viejo se muestra moço en sus acciones, las damas lo amaran mas que al moço, que por ellas quiere que lo tengan por cano decrepito.

G. La glosa es mejor que el texto, no se como pueda servir a v.m. la que me ha hecho, sino suplicando le que pues ha sido mi maestra, asi sea la mira, y blanco a donde se encaminen mis acciones, y deseos.

D. A consejole busque otro terrero adonde pueda enca minar sus flechas.

G. Iamas mi alma buscare otra gloria, ni bien auenturara ca.

D. A otra puerta, que esta no se abre.

G. En la de v.m. pidire limosna, a qui perdi vna aguja: a qui la tengo de allar.

D. A otro perro con ese hueso, y

a Dios que me mudo.

G. Plegue a el que sea de cruel en mansa.

D. Quedese v. m. con Dios que es tarde.

G. No ay cosa mas cierta pues el sol se pone, y con su ausencia mi alma queda como vn cuerpo sin ella.

D. Veso las manos de v.m.

G. Yo las de v.m. millares de vezes.

Fin del segundo Dialogo.



D I A L O G O

T E R C E R O,

ENTRE

D O S D A M A S,

*Llamadas Doña Maria, y
Doña Anna.*

Doña Anna.

EN el alma me pesa
que v. m. me hay
ganado por la ma
no, yo dezia a m
Escudero fuesse a sauer si la al
laria en casa, porque queria

a vesar le las manos, y cumplir
con mi obligacion.

D. M. La mia es de hazer lo;
suplicando a v. m. me perdo-
ne el no hauer lo hecho antes:
la causa hasido la enfermedad
de Don Diego.

D. A. Que es lo que v. m. me
dize? el señor Don Diego ha
estado malo?

D. M. Si lo ha estado me pre-
gūta como? ha pėsado morir.

D. A. Poruida de francisqui-
to que no lo he sauido. Que en-
fermedad ha tenido?

D. M. Vn dolor de costado,
que en cinco dias los Medicos
le hauian defauciado.

D. A. Agrauio me ha echo v.
m. en no abisarme, pues saug
quan seruidora le soy.

D.M. V.m. me haze en toda merced : fue tan repentina la enfermedad, que no me dio lugar para reboluerme, ni pensar en lo que deuia : gracias sean dadas a Dios, que me ha mirado, con ojos de piedad.

D.A. Como se alla aora?

D.M. A seruicio de v. m. fuera de peligro.

D.A. Leuanta se?

D.M. Oy ha sido el primer dia.

D.A. Que medico le ha visitado?

D.M. El Doctor Martinez, que sin duda es el mejor de España.

D.A. Sangra mucho.

D.M. Mi marido tenia grãde

necesidad dello.

D.A. *Lo que es bueno para el bigado : es malo para el bazo ; para vnas enfermedades es bueno el sangrar mucho, y para otras no.* El mesimo nos contaba, que se hauia allado en vna consulta el orro dia, donde estaban seys medicos, entre losquales no se allaron dos de vn mesimo parecer.

D.M. Si va ha dezir la verdad : creo que los Medicos hazen como zandajuelo vno de los mas famosos de granada, el qual tenia todas las enfermedades ordinarias escritas en vn papel, y las purgas, jaraues, y otras medicinas en otro, y quando le llamabã para que visitasse algun enfermo, no queria que

le dixessen que enfermedad tenia, porque daba a entender que en viendo al enfermo, y en tocando le el pulso conocia la enfermedad, y su malicia. Nunca recetaba en casa del enfermo, porque segun el dezia nengun medico hauia de ordenar nada, sin estudiar lo primero (como seria justo que lo hiziesen) así lo hazia nuestro buen zandajuelo, porque en llegando a su casa, tomaba los dos papeles, y sobre el de las enfermedades dexaba caer vn dado, y quantos señalaua, tantas eran las enfermedades que aquel enfermo tenia, mas la principal era la sobre quien el dado se paraba: lo mesmo hazia sobre el papel de las medi-

cinas, y la que el dado tocaba era la que ordenaba, y tantas vezes la repetia quantas el pintaba: quando tornaba para ordenar, eran tantas las arengas que hazia, los discursos que formaba, y las razones con que mostraba el orijen, y fundamento del mal, que aunque al enfermo le doliesse la cabeza, le hazia creer que era la mano, o el pie: el mundo se iba tras el, y eran tantas las curas, que de ordinario hazia, que su fama se estendio por España, y de toda ella lo enbiaban a buscar: a la ora de su muerte confeso a vn amigo suyo el modo que en curar tenia, y dixo que pensaua hauer cumplido bien con su oficio, y mejor que los

otros, porque el dexaba en las manos de Dios, y de la suerte, el fauer la enfermedad, y la medicina propia para ella, mas que los otros, o con malicia, o con ignotancia mataban muchos hombres.

D.A. Dios me libre de tal gente: lo peor que ay es, que mal que nos pese hemos de venir vn dia a caer en sus manos.

D.M. A doña Ysauel de Medrano ha pensado matar vn medico, con vna purga.

D.A. Esta en esta ciudad?

D.A. Como si esta? v.m. se de-
fayuna aora de eso?

D.A. No ha sino quatro dias que me dixo su suegra hauia receuido cartas, que no ven-

drian en seys meses.

D.M. Verdad es que su hijo asi lo escriuio, y vrdio, pero *vn*o *piensa el vayo, y otro quien lo ensilla.*

D.A. Cuente me v.m. lo que pasa que me tiene suspenso.

D.M. V.m. fauc bien los altivaxos que en este casamiento huuo, y la contradiccion de los parientes de Doña Ysauel, porque conocian bien que Don Martin Núñez seria siempre el mesmo, que *Quien malas mañas ha: tarde, o nunca las perdiera, y Quien ruyen es en su villa: tambien lo sera en Seuilla, y aun Quien haze vn cesto hara ciëro.* Finalmente se casaron, y acaba-

da la boda, y torna boda, el marido persuadio con buenas palabras a la buena Señora, que fuesſen en romeria a Santiago de Galicia: ella se lo creyó. *Quien cree de ligero, agua coje en arnero, y Quien mal no haze: en mal no piensa.* Tomaron todas las joyas de oro, plata, y piedras preciosas, que Doña Yſabel tenia muchas, y muy buenas, y con grande cantidad de dineros se pusieron en camino, en compañía de dos amigos de Don Martin, tales como el, que como dizen. *Dime con quien viues, y dirte he que mañas has, y de no con quien naces, sino con quien paces, y na oveja ſarnosa: hara ciento.* Fue con ellos la Ordoñez.

D.A. *Quien es eſa Ordoñez?*

D.M. Vna de las mas malas mugeres del mundo: vna putilla, que ha rebuelto mas casas, que pelos tiene en la caueça, (que ſon tan pocos, que se pueden bien contar, porque ſiempre eſta llena de buas.)

D.A. Y como permitio Doña Yſauel, que la acompaña, se vna tan mala hembra?

D.M. No lo ſauia la pobre ſeñora. Proſiguiendo mi cuento con eſta cōpañia, dos criados, y vna criada: en vn coche de retorno llegaron a Segouia, y despues de hauer viſto la puente, que dizen hizo el diablo, y otras cosas curiosas de aquel lugar. Don Martin rogo a todas fueſſe a veer con el vna prima ſuya Religioſa, que en a-

quella ciudad estaba, hauiendo la visto: a Doña Ysabel, le tomo gana de enttar a veer el monasterio, porque su marido se lo persuadio: entraron solas las mugeres, y los hombres hizieron. *La yda del cuerno marino, que fue, y nunca vino.* Estando a vn dëtro la señora doñay Isabel, la Ordoñez, y su criada. La Abadesa reciuio vna carta de Don Martin, en que le suplicaba entretubiesse alli a su muger, entretanto, que el iba al escorial por vn negocio de grande importancia, de donde tornaria dëtro de dos dias: losquales no eran a vn cumplidos quando reciuio otra, en que la rogaua no dexase salir a su muger hasta que voluiesse, por

que el Reyle mandaua ir con vna embaxada a Francia, y que dentro de seys meses tornaria: Suplicando le tubiesse grande cuenta con la Ordoñez, porque era vna muger disoluta, y que si la castigaba, y hazia hazer penitencia, haria vn sacrificio muy agradable a Dios. Doña Ysabel quedo muerta, la Ordoñez hecha vn diablo, y la pobre criada, sin saber que dezir de tal carta.

D.A. Iesus! que me cuenta v. m? que daron les algunas joyas, o dineros?

D.M. Como en mi ojo: todo se lo llebo Don Martin.

D.A. Y era verdad, que iba a Francia?

D.M. Como v. m. fuesse a las

Indias, adonde segun he oydo dezir, entretiene vna hermosa Indiana. Finalmente doña Ysabel escriuio a vn tio suyo, que alcabo de dos meses de reclusion, ha ydo por ella, y llegaron el jueues a la tarde, adonde queriendo se purgar, vn Medico le ha dado vna venida tan fuerte, que ha pensado morir.

D.A. Poruida de quien soy, que es vna historia estraña, pero digame v. m. que hauia hecho la Ordoñez a Don Martin, que tan mal la queria.

D.M. Es otra historia aparte. Don Martin entretenia a la Ordoñez muy honrradamente, y vn dia yendo a su casa al anochecer, tomo la llaue de la

puerta como solia, y estando acostado: oyo roncar de vaxo de su cama, y preguntando a la Ordoñez, quien roncaua en su aposento, le dixo que era vn cordero, que hauia comprado para Pascua, y para prueua dello, le començo allamar, y el ha responder valando, mas, ni el valido, ni ronquido le parecieron a Don Martin naturales. y a si leuantando se con su espada desnuda, començo a punzar de vaxo su cama: el cordero, cabrito, o cabron, començo a hablar pidiendo perdon, y misericordia, hizo venir Don Martin a sus criados, con vna acha, y allaron vn reuerendo fray le vestido como seglar: hizieron lo des nudar, y despues

de hauer le muy bien açotado, en compañía de la Ordoñez: aguardaron a que fuesse entrado el dia, y pusierõ al pobre diablo en cueros en medio la calle: el qual como se vio desnudo, començo a correr por medio del lugar diciendo: dexen me pasar, que va sobre apuesta: figuieron le grande cantidad de mochachos: el se des cabullo de llos lo mejor que pudo, y se metio en vn montecillo que esta vna legua de la ciudad: jamas se ha sauído quien era, ni de que Religion. Por esta burla Don Martin tenia grande ojarica a la Ordoñez, la pobre penso que este enojo se le hauia ya pasado, y que queria reconciliar se

con ella, pero salio le al reues, porque la Abadesa queriendo la poner vn poco en pretina, no solo nolo queria sufrir, pero dezia le mil insolécias, lasquales fuerõ causa que la encerraron en vn aposéto, y le han hecho ayunar toda la Quaresma a pan, y agua: dâdo le muy amenudo la diciplina, ella *dana al diablo al muerto, y aun a quien lo lloraua*, pero a mas no poder, *paciencia, y barajar.*

D.A. Yo creo que ni ella podria sufrir la austeridad de aquellas buenas Religiosas, ni ellas su insolencia.

D.M. Afies, porque *cada obra con su pareja*, ella se encontto con quien se las entendia, mas por no *hechar la sogá tras el calde-*

ro, sufrio la tanda, y me han dicho que vino a amar tanto a la Abadesa, que le hazia mil caricias.

D.A. Mano besa hombre, que la querria veer cortada hizo muy bien en hazer de la necesidad virtud, la stima me haze la pobre doña Ysabel. Quien presto se determina, presto se arrepiente, no quiso escuchar a los que le aconsejauan su prouecho. Quien no cree a buena madre, creera a mala madrastra.

D.M. Que le parece a v.m. de la locura de doña Antonia?

D.A. Para entre nosotras no se de donde le viene tanto toldo, porque no ha seys meses que traya vna ropa de vurato, y

ayer la vi en el sermõ, cõ vna de raso morado aforrada de tafetan blanco, y vna vasquiña de tela de plata: no se puede negar, sino que tiene buen talle: con las dos manos le podian tomar la cintura: las cuchilladas de la ropa tomadas cõ prefillas de oro: vn verdugado tan grande, que a penas podia entrar por la puerta de la Capilla.

D.M. Tabien yo la vi, y me espante: porque bien saemos qui en es ella, y quien su marido.

D.A. Despues que el Duque del infantado entra en su casa, ha començado ha dezir le bien el naype.

D.M. *Alla se lo aya Marta, con sus pollos. Los cuidados del asno ma-*

tan al Obispo: pues su marido gusta de llo yo tambien.

D.A. La cadena que llebaba el orro dia la rifaron quatro Caualleros, y el que la gano se la dio: si el Duque lo faue no les arriendo la ganancia.

D.M. Quien era por vida de v. m.?

D.A. No querria dezir lo a nadie, aunque diziendo se lo a v. m. arcuenta que nenguno lo sabe. Don Iuan Vrtado se la dio.

D.M. No me dize v. m. nada de nueuo: porque mas ha de quince dias que doña Catelina mēdez me cōnto la amistad de esta muger con ese cauallero.

D.A. Yo se la conte a ella en secreto.

D.M. Las mugeres no lo podemos guardar si nos lo encargan. A este proposito contare a v. m. lo que sucedio ocho dias ha en nuestra calle, si no la canso.

D.A. No lo puede hazer v. m. antes receuire en ello gran merced.

D.M. Fue pues el caso, que la hija del mercader del canton de Santiago estaba preñada, sin fauer lo sus padres, ni persona alguna de la ciudad: yendo pues a ganar el jubileo tomaron le los dolores del parto: la pobre moça no sauia que hazer, ni a quien descubrir se: llegando a mi calle: entto en casa de vna conocida suya, y hechando se a

sus pies le pidio con lagrimas,
 y grande encarecimiento la so-
 corriese, y guardasse su honrra,
 y la de sus padres: la muger se
 lo prometio con muchas veras,
 y asi lo hizo: porque con gran
 secreto embio a buscar vna par-
 tera, y vna ama, y dio à criar la
 criatura. Mas despues de hauer
 parido: fue necesario dar a la
 parida vna yema de huevo, y
 como ella no la tuuiesse: fue a
 pedir lo a su vezina, diziendo
 le con grande secreto, que le
 dieffe vn huevo, para la hija de
 aquel mercader, que hauia pa-
 rido en su casa: encargando le
 el secreto: su vezina no se allo
 con lo que le pedia, y asi fue a
 la otra vezina, haziendo le la
 mesma arenga, y como tan po-

co alli allase: paso de vna en v-
 na todas las casas de la calle: en
 cargando a todas secreto: de
 manera que antes que voluies-
 se a su casa, toda la vezindad sa-
 uia el defastre de la pobre mo-
 ça, y antes de la noche lo fauian
 todos los de la ciudad.

D.A. Por eso dizen los hom-
 bres, que no ay que fiar en no-
 sotras, y no se engañan mucho,
 aunque poco mas se puede
 confiar dellos, porque *qual
 mas qual menos: toda la lana es
 pelos. y entre ruyn ganado poco ay
 que escoger.*

D.M. Como le ba a doña
 Luysa con su marido, que me
 hauian dicho tenian algunas
 diferencias.

D.A. Al principio ella hazia

la desdeñosa, ya ora el le paga
en la mesma moneda.

D.M. *Adonde las dan las toman.*
Penso yr por luna, y ha buuelto tras-
quilada. Con licencia de v. m.
que es tarde.

D.A. Lo mas cierto es que yo
no merezco mas tiempo goçar
de la compañía de v. m.

D.M. V. m. merece tanto, que
por parecerme mi conuersa-
cion indigna de ocupar su buẽ
entendimiento me quiero yr:
basta lo que la he cansado.

D.A. La conuersacion de
v. m. es tan buena, que puede
entretener los mejores enten-
dimientos del mundo.

D.M. Yeso las manos de v.

m. por la que me haze, que
aunque sean burlas, no dexo de
conocer mi obligacion.

D.A. V. m. saue bien, que no
me burlo, pues conoce lo que
merece.

D.M. Sera por ser la mas hu-
milde criada de v. m.

D.A. Yo lo soy de v. m.

D.M. Veso las manos de v.
m. mil vezes.

D.A. Yo las de v. m. cien
mil.

D.M. Yo tornare a subir si v.
m. pasa adelante.

D.A. Suplico a v. m. me per-
mita yr hasta la puerta.

D.M. No pasare de a qui si v.
m. no se torna.

D.A. Por obedecer a v. m.



D I A L O G O

Q U A R T O.

*Entre tres Cavalleros: llamados
Don Iuan, Don Pedro,
y Don Alonso.*

D.I. **M** As de voace señores
Don Pedro.

D.P. Veso las de vuestre mi
señor Don Iuan, a donde tan
demañana?

D.I. A casa de Don Alonso.

D.P. Yo tambien voy alla:
huelgo me de haver encontra-
do a v.m. para que vamos jun-
tos.

D.I. Yo apostare que veni-
mos los dos a vna mesma cosa.

D.P. Yo voy a ver a su suegro
que ha venido de Portugal.

D.I. Yo a lo mesmo, no se si
estara levantado?

D.P. Dudolo segun es pere-
goso. Entre v.m.

D.I. No me lo mande v.m.

D.P. Suplicar se lo he.

D.I. En todo obedecere a
v.m. sino en eso. Pase.

D.P. No lo hare aunque nos
a nochezca aqui.

D.I. Entremos que la puer-
ta es arto ancha para los dos.

D.P. No me tire tan recio que
me hara abortar, aunque el a-
borto no sera tan bueno como

el de vna cabra.

D.A. Que milagro es este? los dos juntos, y tan demañana?

D.I. Cuerpo de tal con v. m. demañana le parece a las diez?

D.A. Mi criado me ha dicho que no eran sino las ocho.

D.P. *Qual el Capellan: tal el sacristan.* Su criado faue que v. m. es amigo de leuantarse tarde, y así habla a sabor de su paladar.

D.I. Como viene su suegro?

D.A. Bueno a seruicio de v. m. ayer tarde se fue al cortijo a veer los peones.

D.P. Nuestra venida ha sido en valde?

D.A. Porque?

D.P. Porque le veniamos a veer.

D.A.

D.A. Segun eso no corre por mi la obligacion de esta visita?

D.I. No huuiera venido oy si no fuera por esta ocasiõ, y pues la he perdido quiero que v. m. me la agradezca, y que corra por su cuenta.

D.P. Y yo tambien.

D.A. Si hare si quieren que vamos a pasear nos al jardin, donde almorcaremos; si vs. ms. me la quieren hazer.

D.I. Que nos dara?

D.A. De vn pernil de tocino cocido en vino blanco de Yebes, y de vn salchichõ de milã.

D.P. Quiero el envite.

D.I. Yo tambien.

D.A. Vamos.

D.I. Si el señor Don Pedro comiença a escudriñar lo que

D

ay en su aposento, no lo saca-
randa a qui con tenaças.

D.P. No sino como v.m. que
no mira sino alas damas.

D.I. *La curiosidad no es buena:
en casa agena: pero Agrauio haze a
la dama: el que no le mira la cara:
por estos dos proueruios: miro
lo vno, y no quiero veer lo otro*

D.P. Tan grande agrauio
haze al dueño de vna casa el
que no mira su ajuar quando
es bueno, como el que no mira
la cara de la hermosa dama.
Señor Don Alonso de quien
es este retrato?

D.A. De la mayor ramera de
España.

D.I. Cuerpo de tal con v.m.

estas imagines tiene a su cauc-
cera.

D.P. El señor Don Alonso
me ha engañado, que lo tenia
por mas deuoto.

D.A. Mas quisiera que v.m.
me tubiera por el mayor rufian
del mundo, porque como dize
el refran, *El galan deuoto es bobo,
y el rufian galan.*

D.I. Yo conozco muchos ca-
ualleros que no lo son, sino por
este priuilegio de hauer enga-
ñado, y des honrrado a muchas
simples, y ignorantes doncel-
las, casadas, y viudas.

D.P. Ese es vn preuilegio ro-
dado, por el qual se les deue el
titulo de caualleros con tanta
raçon, como a los que se allaron

en Elepanto, o en el cerco de Ambers, mostrando su valor, y vañado su espada, con mil muertes de los enemigos: pero muchos ay, que con solo el deseo que tienen de engañar a mil mugeres si pudiesen, se estiman por Caualleros, *porque el deseo: se reputa por hecho.*

D.A. Esto me parece como hazen muchos Caualleros Fiaçes (o que dicen serlo) que blafonan, y se glorian muchas vezes de hauer dormido cõvna muger sin jamas le hauer llegado a vn pelo de la ropa.

D.I. Que llama v.m. llegado al pelo de la ropa? El tiempo que estuue en Francia esprime vna cosa, que no la huiera creydo si me la huieran

dicho, y fue que vn Cauallero llego a vna conuersacion donde estaban otros tres, y de vnas palabras en otras vino a contar como la noche pasada hauia dormido con vna dama, que nombro.

D.A. Eso fue mal hecho: los españoles tenemos esto bueno, que avnque hazemos mal, alomenos no des honrramos a las damas, que es vna vileça indigna de hombres, no solo que profesan ciuilidad, pero de rusticos villanos. Profiga v. m. si se sirue.

D.I. Los dos de los tres que escuchaban se començaron a reyr: el Cauallero corrido preguntó la causa, y sauido que era, porque el tercero dellos les ha-

uia dicho poco anten lo mesmo: dixo, que se hauia equiuocado, y que por dezir antes de ayer hauia dicho ayer. Esto caufo otra mayor rifa, porque vno de los dos hauia dicho, que el hauia estado con ella la mesma noche: finalmente disputando, y mintiēdo cada vno lo mas que podia: al ruydo luego otro Cauallero que conocia muy bien a la dama, y hizo sauera todos, que hauia mas de vn mes que estaua fuera de la corte, y cincuenta le guas de alli: al fin se verifico, que solo este Cauallero la conocia, y que era vna de las damas mas hermosas, y honrradas de toda la corte, y que aquellos quatro Caualleros, no la conocian, sino de

huydas, y lo queriã ser por esto, como poco ha dixē, de los que lo quieren ser solo por el deseo, que de engañar alas mugeres tienen.

D.P. No les aconsejo vengan a España a dezir mal de las damas della, que les ira mal, y se allaran burlados, porque las Españolas no sufren cosquillas, y si hazen del ojo a vno de sus mata siete, *Los enbiaran a cenar, con Jesu Christo.*

D.A. *Diziendo, y haziendo, como la hornera al jarro, vamos a almorçar, que el almuerço esta junto a la fuente, sienten se vs.ms. si son fruidos.*

D.I. Eso no hare yo para almorçar.

D.P. Ni yo tampoco. Esta es

es buena hiesca para despertar la sed.

D.A. La redoma esta en la fuente, remedio aprouado para ella.

D.I. No es malo el vino.

D.P. *Vino sin agua, para la manana.*

D.A. Vs.ms. no comen?

D.I. No porque estamos artos.

D.P. Vasta para oy.

D.A. Veban otra vez, porque a bien comer, o mal comer: tres vezes se ha de vever.

D.I. Buenos frutales ay en este huerto.

D.A. *De todo, como pan de poyo.*

D.P. Esta parra es moscatel?

D.A. No es sino morate.

D.I. *A la moça, y a la parra: alga le el alda.* No la han podado este año.

D.A. *Ni me tiro, ni me pago.* Mi suegro es el tu autem.

D.P. Que bien parecen estos en cañizados llenos de arrayanes, si yo tuuiesse en mi jardin tan buenas, y es paciosas calles, me exercitaria en ellas a correr la sortija.

D.A. No lo quiere permitir mi suegro, porque dize que le rompen los pinpollos.

D.P. De que es este injerto?

D.A. De camuefas.

D.I. Tiene pezes este estanque?

D.A. Si tiene. Muchas carpas, y algunos varbos.

D.P. De todos los pescados de agua dulce, el mejor a mi gusto es la trucha.

D.I. Nenguno me agrada mas que la enguila, si es pequeña.

D.A. No son malas las lampreas.

D.P. No les deuen nada las sabogas.

D.I. El Mayorazgo del Conde de Sastago murio con la espina de vna.

D.P. Que lindos clauelos, quiero hazer vn ramillete con licencia del señor Don Alonso.

D.A. V.m. la tiene para disponer de todo a su gusto. Quiero ayudar le a coger las flores.

D.P. No querria que v.m. me hiziesse esa merced, porque pa-

ra quien es, lo estimara en mas, si saue que yo las he cogido.

D.A. Sea como v.m. mandare.

D.I. La flemia es buena: tome acabe, esta rosa, y este clauel encarnado. Ponga destas violetas blancas, amarillas, y moradas.

D.P. V.m. señor Don Iuan, tiene espiritu de contradicion.

D.I. No sino estemonos aqui todo el dia. Vamonos.

D.P. Entremos a veer la caualleriga del señor Don Alonso.

D.A. No veran tantos ni tan buenos cauallos, como en las de vs.ms.

D.I. Ayer compre vn morcillo, que me costo seys cientosdu-

cados, No es malo este alaçan.

D.P. *Alaçan tostado: antes muerto, que cansado.* Quiere lo v. m. trocar por mi Ouero?

D.A. Si v. m. se quiere seruir del puede: mas trocarlo no.

D.P. Veso las de v. m. por la que me haze.

D.I. Bueno es este potro: que edad tiene?

D.A. Dos años. Que le parece a v. m. de este rucio rodado?

D.I. Bien, pero mas me agrada este vayo. Ha visto v. m. mi canea?

D.A. Si señor: de quien la compro v. m.?

D.I. Troquelá por mi yegua.

P.A. Quanto le tornaron encima?

D.I. Cinquenta ducados. Este cauallo blanco cabos negros es el mejor que v. m. tiene, dedonde ha comprado este frison.

D.A. Mil años ha que le tengo: el Conde de Miranda me le dio.

D.P. Donde esta su cauallerigo?

D.A. Iugando, si viene amano.

D.P. Afe de quien soy, que es muy curioso: no cõsidera v. m. con que orden tiene las guarniciones de los caualllos. Esta silla ginetano esta bien hecha, porque el arçon trafero es muy alto.

D.A. Que le parece a v. m. de esta?

D.P. Que es al vso. Quantos

moços de cauallos tiene.

D.A. Nenguno bueno, y quatro que no valen nada.

D.P. Pues nos ha enseñado su caualleriça, muestre nos su recamara.

D.A. No veran en ella cosa que valga.

D.I. Dexemos lo para otra vez, que es tarde, porque si el señor Don Pedro entra vnavez no lo sacaram de alli a rempujones.

D.P. Vamos que al punto saldremos.

D.I. V.m. es estremado en todo señor Don Alonso, que de armas, parece que estamos en vn Almacen. No nota v.m. la cantidad de mosquetes, arcabuces, es copetas, pistoleres, y pistolas.

D.P.

D.P. Estas lanças son bonissimas para toros. Los garrochones no son malos si fueran mas largos. Iesus, que de chuços.

D.A. No tengo tantos que el otro dia no se me fuesen dos hermosissimos jaulies: por no tener quatro mas.

D.I. Si v.m. huuiera embiado a mi casa allara en ella los necesarios, y si hauia menester algunos venablos tambien.

D.A. Veslo las manos de v.m. por la merced: las alabardas suplen la falta, particularmente quando voy a caça de osos.

D.P. Esa es vna caça que aborrezco mucho, la de la çorra me agrada mas que nenguna otra.

D.I. No es mala la de venados. Ayer fuy a caçar con mi vron.

Don Albaro me dixo el otro dia hauia muerto tres liebres tan grandes, como tres nouillos.

D.P. *Por mentir: no se paga alcuala: que si se pagasse, no tenia ese cauallero renta para pagar las que hecha en vn año. A mi me dixo antes de ayer que hauia caçado en vna noche cinquenta perdizes a la laterna, y si huiesse de contar las mentiras que cada dia me dize, seria nunca acabar: pero como antes alcançan al mentiroso, que al cojo.* Le cogi ayer en vna tal, que por respecto del parentesco la callo. Lo mejor dexauamos por veer, que son estas vallestas, y arcos, de donde son estos alfanjes?

D.A. DE DAMASCO.

D. I. Tarea tenemos para vn mes. Queda se v.m. señor don Pedro?

D. P. Aguarde veremos estas espadas, poluora, y perdigones. Solo le falta al señor don Alonso vna muger.

D.A. Todo me sobra, no la teniendo.

D. I. Platica han comenzado, que el diablo la aguarde.

D.A. Suplico a vs.ms. me la aagan en quedarse a hazer penitencia.

D. I. Arta haze quien aguarda a la flema del señor don Pedro.

D. P. Y mucha mas quien sufre la colera de v.m. No puedo reccuir la, del señor don Alonso.

D. I. Ni yo tan poco.

D. P. Quando nos veremos?

D. A. Quando v. m. fuere seruido: si quiere despues de comer.

D. P. Sea asi porque querria que viesse dos quadros, que sin falta le agradaran.

D. I. Dexenos ir señor don Alonso.

D. A. Mucha merced receuiria que no lo hiziesse.

D. P. Digale a su suegro que le veso la manos, y que el señor don Iuan, y yo he mos venido a vesar se las.

D. A. Hare lo que vs. ms. me manda, y le dire la que le han hecho, y de la que he receuido de recudida, me esquitare.

D. P. Si pasa por casa de doña

Maria, no dexce de hablar le, y toque le en aquel negocio.

D. A. Yo me tengo buen cuidado.

D. I. Ay mas que encomendar?

D. A. V. m. tiene enbidia dela que el señor don Pedro me haze.

D. P. *Diga, que de Dios dixeron.*

D. I. Vamos de aqui.

D. P. Vamos. Hasta que ora aguardare a v. m.

D. A. Hasta las tres.

D. P. Si no viene a las tres me ire a donde faue: al juego de pelota, o a casa del tablagero.

D. I. Y fino, de vn real a vn pregonero, que lo pregone.

D.P. Aguarde.

D.I. El diablo, que lo espere.

D.P. ADios, que se va enojado.

D.A. ADios.

Fin del Dialogo quarto.

D I A L O G O
Q V I N T O,

Entre vna Dama, vn Escudero, vna Doncella, y vn Page.

Page.



La señora quiere ir a

Misa.

Ec. Ira en Coche?

P. Si, sino va a pie.

Ec. Tanto dixera vn asno, si supiera hablar.

P. Sin yr en Coche, podia yr en silla de manos, en litera, en carro, o en vareo.

Ec. Vachiller de Sarmentera, si le tomo, le dare vna mano de

cozes, que no se las quite su madre.

P. No se enogeseñor Peralta, que se hara viejo.

Es. No llegues a mis dias velaco des vergonçado: yo te juro por vida de mis hijos, que si te alcanço, te de vn punta pie, que de con ti en aquella pared.

P. Si me coge, yo le doy licencia.

Don. Mendocica, que te llama mi señora.

Dam. Que hazias alla vaxo?

P. Dezia al Escudero, que v.m. queria ir a Misa.

Dam. Y por eso corria tras ti?

P. Si señora.

Dam. Tu mientes yo te conozco, que eres vn costal de

malicias, y vn matalas callando, que no hazes sino perseguir a ese pobre viejo. Ve a casa de la señora dona Francisca de Montagudo: dile que le veso las manos, que me haga sauer como esta, y adonde yra a Misa, que si me aguarda en ella yre por alli, y yremos juntas. Ven presto. Saluatierra: llamada Peralta.

Don. Señor Peralta mi señora le llama.

Es. Que manda v.m?

Dam. Id al conuento de los Mercenarios, y dezid al Padre Comendador que le veso las manos, que me la haga en hazer me guardar vna Misa, que se diga por mi intencion en el altar preuilegiado, y dadle vn real por la limosna.

Es. Dos piden si ha de ser en
escaltar.

Dam. Dad se los.

Don. Que le dezia a v. m. a
quel rapaz señor Peralta?

Es. Es el mayor vellaco que ay
en el mundo, y mi señora le da
alas.

Don. No diga eso que por vida
de mi Padre, que le ha reñido.

Es. Sino huiera huydo, yo le
enseñara como se hauia de bur-
lar de vn hombre honrrado.

Don. Yo le prometo que mi
señora le hara castigar, como
merece, y que nolo vaya a pa-
gar al otro mundo.

Es. Si ella no lo haze castigar,
no ira a Roma, por penitencia. Sal-
dra luego de caia?

Don. A las once. Que ora es?
Es.

Es. Las diez. Voy me presto
antes que se a mas tarde. A Dios.

Don. A Dios, señor Peralta.

Dam. Saluatierra.

Don. Señora.

Dam. Pensays que me tengo
de vestir oy?

Don. Si, si v. m. es seruida.

Dam. Dad me vna camisa, con
pechaduras negras. Este corpi-
ño me es ancho. Que seruillas
me days ay?

Don. Las de ayer. Que buena
color de laços.

Dam. No me agradan, por ser
verdes.

Don. A mi me parece, que es la
mejor color que ay, por ser sím-
bolo de la esperança.

Dam. A mi me enfada por ser

tan ordinaria, que no ay parte donde no se alle. Dad me las medias de nacar, ligas verdés, con rapacejos de oro. Que charpines me days ay?

Don. Los dorados, con viras de plata, quiere v.m. otros mas vaxos?

Dam. No. Este faldillin esta muy des blaydo.

Don. Buena nueva para mi.

Dam. Toma os le, y dad me el de grana, con pasamanos de oro.

Don. Veslo las de v. m. mil vezes, por la que me haze.

Dam. Esta vasquiña de terciopelo es muy pesada: dadme otra de raso, o de tafetan.

Don. Quiere v.m. el jubon de tela de oro?

Dam. Dadme el que quisierays, y sea presto. Trahed vn poco de albayalde, y de color. Que agua es esta?

Don. De lustre. Vn gato rompido el otro dia vn pote de Alcohol, y vna redoma de agua de Angeles.

Dam. Mas quisiera que huiera rompido todos los vidrios de casa. Dadme las pincetas. El vellome crece tanto, que parece lo toma a estajo.

Don. A mi me parece se arranca mejor con vna ebra de seda, y con mas vtreuedad.

Dam. Asi es pero haze mas mal. Las cejas se me pelan, y asi me es forcoso hazer las cada dia. Estan bien?

Don. Como hechas de nuevo.

Dam. Los dientes se me dañan. Dad me los poluillos, hieles, y vntos, para limpiar los.

Don. Muchas damas ay, que se loan, y precian de tener los tan blancos como piñones, que no llegan con quince, y falta a los de v. m.

Dam. No se de que se me aruga la frente? Nocierto de los años.

Don. Mildócellas ay, que ayer salieron (segun ellas dizen) de mantillas, que pueden ser madres de v. m.

Dam. Peinadme bien. Parece que tengo algunos cauellos blancos: son canas?

Don. No son sino lunares.

Dam. Burlayfos de mi?

Don. Nunca dios tal permitas: pero pareceme, que segun la

poca edad que v. m. tiene: es imposible ser lo.

Dam. Quanta pensays que tengo?

Don. No muestra v. m. tener ventidos años.

Dam. No penseys ir muy engañada, que a vnque minieta tiene veynte: yo tengo muy pocas, porque su madre, y yo nos casamos niñas, mas ay cuyta, que en pasando las mugeres de veynte años, nos llaman viejas. Dadme otros cercillos, y otras arracadas. Trençad me bien: que cintas son esas?

Don. Açules.

Dam. Con raçon dira don Sancho que tengo zelos, y en mi alma, que los tiene el mayores de mi.

Don. Y con raçon?

Dam. Porque?

Don. Porque la hermosura, los causa siempre.

Dam. No tiene de que tener los: avnque si yo dieſſe oydos a los muchos que me ſolicitan, y andan muertos por mi, no ſe eſcapariade la comun miſeria: de que pocos de los que tienen mugeres hermosas eſcapan: mas la honrra, que haſta agora me ha dado fuerças para reſiſtir a los muchos conraſtes: hara que lleue adelãte mi buen deſeo: avnque bien ſe que no faltan murmuradores.

Don. Seran los deſpreciados; que quando no pueden coger el fruõto de ſus deſeos, ſe tornã, como el perro, al palo. Quiere v.

m. la gargantilla de perlas?

Dam. Dadme la que quiſiereys. Poned me el cintillo de diamantes.

Don. Quiere v. m. poner ſo eſta ropa de riço? o la de taſentan moſqueteado?

Dam. Ni la vna, ni la otra: dad me la de terciopelo liſo: venga la gorguera, los puños, la cadena de corales, mi roſario, guantes, y manguito: no olbideys mis oras. Quien eſta ay?

Don. El Page.

Pa. La ſeñora Doña Francisca veſa las de v. m. mil vezes por la que le haze, que eſta a ſeruiçio de v. m. y que por oy no piensa falir de caſa, por allar ſe vn poco indiſpuerta.

porque diziendo le yo, que no se le echaba de veer tener mas de veynete años: me respondió, que tenia muy pocos mas.

Pa. Verdad es, que no son sino quaréta mas. Escuche, escuche, como se le queixa el buen Mar-tusalen: los dos son para en v-no. Quiere que le lea este vil-le-re.

Don. Si, pero leele vaxo, de modo que no lo oygan.

Pa. Van tan en veuidos que no oyrian si les gritasen como a fordos. El sobre escrito dize asi. *A mi señora doña Lucía Salu-tierra.*

Don. Acaba leele antes que lleguemos a la Iglesia.

Pa. Señora desta alma, que no re-

pira ni tiene otra vida, si no la que recieve del resplandor de vuestros se-renos, y diuinos ojos: suplicoos los mostreys benignos, y misericordiosos a mis justos, y humildes ruegos: los- quales van encaminados a solo su- plicaros, saqueys de prision, y tor- mento a este esclauo, que por vos pena, aseguran doos, que la razón que me fuerça, y constrienen a ama- ros: esa hara que mi vida, fuerças, salud, y talento: se emplearan para siempre en vuestro seruicio: de quien como siempre quedo confiado a vn- que indigno amante.

El que viuiendo muere, y muriendo vine, por a- mor de vos.

Pag. Par Dios buena: si esta carta huiera receuido mi se- ñora: estauiera tan ancha, que

le pudieran poner vn nabo por el rabo.

Don. Dame el villete, y si le vees: dile que yo le dare la respuesta esta noche, por el balcón a la vna. Te ha dado algo?

Pa. Vn real de a quatro, duro como vna piedra, y me ha prometido vna espada vieja, con sus tiros.

Don. Tus caras mas del, que yo.

Dam. Dad me mis oras.

Pa. Señor Peralta quiere venir a vna pasteleria entretanto que mi señora oye Misa: comeremos vn pastel de a real, y cada dos veces de blanco, y *vaya el diablo para ruyn.*

Es. Tienes dineros?

Pa. Vn real de a quatro.

Es. Par Dios tu eres el mejor hombre del mundo: yo te amo, como si fueses mi hijo. Vamos a donde quisieres. Cuerpo de tal que buenos pasteles.

Pa. No es malo el blanquillo. Nuestra ama pensara que estamos ganando las estaciones.

Es. Que mejores estaciones, que visitar las hermitas de Vaco.

Pa. Quiere que comamos otro pastel?

Es. No ay cosa en el mundo, que te de gusto, que a mi no me agrade, mas despachemos, que la Misa se acabara.

Dam. Donde esta Peralta?

Don. Alli viene con el page. Ya han echo las amistades.

Dam. De donde venis? Algunas veces estays como perros, y otras otras pareceys la maça, y la mona.

Don. De donde venis Mendoga?

Pa. De refrescar la palabra.

Don. Haueys estado en la tauerna?

Pa. No, pero en vna pasteleria

Don. Tanto se me da ocho como achenta, si los ocho son diezes. Haueys hecho las amistades?

Pa. Si al modo de los montanenses, con la taça en las manos.

Don. De manera que sereys amigos de taça de vino. Has escotado?

Pag. Yo lo he pagado todo.

Don. Toma este vizcocho; y

estas seys rosquillas que me ha dado el Comendador.

Pa. Es su deuoto?

Don. No mas yo lo soy suya, para que me encomiende a Dios: a cuerdate de dar la respuesta del villette.

Pag. No tiene que encargarme lo, a Dios que mi señora me llama.

Don. A Dios.

Fin del quinto Dialogo.

No tienes que encargarme lo.

a Dios que mi señora

me llama.

a Dios.



DIALOGO

SEXTO,

*Para levantarse por la mañana,
las cosas a ello pertenecientes,
entre un Hidalgo llamado Don
Pedro, su criado Alonso, y
su amigo llamado Don Juan,
una ama.*

DON PEDRO.



Yes moça?

A. Señor.

D.P. Que ora es?

A. Las cinco son dadas.

D.P. Levantate, y abre aquella
la ventana, a veer si es de dia.A. Aun no es bien ameneci-
do.D.P. Pues asno, como dixiste
que las cinco eran dadas?A. Yo he contado las cinco,
pero el relox, y la mañana no
andan a vna.D.P. O tu mientes, o el relox
miente, que el Sol no puede
mentir.A. Mas vale que mienta yo, que
no el año.

D.P. Que dia haze?

A. nublado.

D.P. En los ojos deues tu de
tener las nubes, que el cielo yo
le veo claro.

A. No estoy ciego.

D.P. Antes creo que estas
durmiendo.A. Sy que no soy Elefante,
que tengo de dormir en pie.

D.P. Haze frio?

A. Vn zarzaganillo entra por la ventana, que corta las narices.

D.P. Dame de vestir, que me quiero levantar.

A. A que tan de mañana?

D.P. A negociar, que tengo mucho que hazer oy.

A. Aun no estara nadie en pie.

D.P. Tu adivinas a tu provecho.

A. Que vestido se quiere poner v.m.?

D.P. El de velarte, que dicen es honrra, y provecho.

A. Que jubon?

D.P. El de raso pespundado.

V. Hele aqui.

D.P. Majadero, el jubon me traes antes que la camisa: quites me motejar de agorado?

A. Aun no ha traydo las camisas la lauandera.

D.P. Pues, hidedputa: yd por ellas.

A. *Al ruyn de Roma, quando lo nombran: luego assoma; aqui viene la lauandera.*

D.P. Esta enxuta?

A. Como vn cuerno.

D.P. No os he dicho, que no metraygays estas comparaciones?

A. *Esso fuera, si fuera v. m. persona sospechoso, que no se ha de mentar la soga, en casa de ahorcado.*

D.P. Dame las calças de ter

ciopelo acuchilladas.

A. Aqui estan.

D.P. Estan limpias? mira bien si tienen algun punto suelto las medias.

A. Essa es vna de las tres cosas que Ganasa dezia, que el hombre busca con gran cuydado, y quando las ha hallado le pesa.

D.P. Quales son las otras?

A. Vna suziedad en la cama, y los cuernos si su muger se los pone: pero estas sanas estan.

D.P. Calçamelas: dame el sayo de velarte, que el de raxa es muy delgado para el frio que haze.

A. Quiere v.m. ponerse borzeguies?

D.P. No, sino çapatos, y pantalufos, por amor del lodo. Da-

me primero aguamanos.

A. El agua esta elada en el jarro.

D.P. Buena señal.

A. De que señor?

D.P. De carambanos.

A. Y aun de que haze frio?

D.P. Derritela en el brasero: dame entre tanto el espejo, y vnas tixerias, que quiero aderezarme la barua.

A. Aqui esta el estuche donde esta todo, y tambien el peine.

D.P. O que de canas tengo! ya me voy haziendo viejo.

A. Las nauidades no se van en balde.

D.P. No tengo muchas, pero como dizen en mi tierra. *Cuernos, y canas no vienen por dias.*

A. Ya esta buena esta agua,
bien se puede v.m. lauar.

D.P. Daca la fuente, y la to-
alla.

A. Quiere v.m. capa, y gor-
ra, o herreruelo, y sombre-
ro.

D.P. No es aora tiempo de
gorra: dame el Herreruelo lat-
go, y vn sombrero de fieltro.

A. Que espada? dorada, pla-
teada, o pauonada?

D.P. No la quiero, sino em-
barnizada, por si llouiere: mira
quien llama à la puerta.

A. El señor Don Iuan es.

D.P. Corre, abrele presto.

D.I. Muy buenos dias de Dios

a v.m. señor Don Pedro.

D.P. O señor Don Iuan: v.m.
sea tan bien venido, como los
buenos años: como esta v.m.?

D.I. Muy a seruicio de v.m.
v.m. esta bueno?

D.P. A seruicio de v.m. como
estuuere, avnque algo acha-
coso.

D.I. Pues porque madruga
tanto.

D.P. porque dizen los Medi-
cos, que para la salud es bueno
levantarse de mañana.

D.I. Esta salud tengansela el-
los, que para mi estos son los
dias, que deuemos meter en ca-
sa: como dize el refran, o que
los tengamos en la cama, dix-
ra mejor.

D.P. para dezir la verdad, yo mas lo hago, por entender en mis negocios.

D.I. Como le va a v.m. dellos?

D.P. A seruiçio de v.m. mal bendidito sea Dios.

D.I. Como es eso, no le despatchan.

D.P. Si señor despatchan me muchacho, trahenos de almorzar, antes que salgamos.

D.I. Ya yo he beuido vna vez.

D.P. Beuera v.m. otra, que no le hara mal.

D.I. No, que no soy tan delicado, como Indio en Viernes.

A. Que quieren vs.ms. almorzar?

D.P.

D.P. Trahe vnos pasteles, y vn quartillo de cabrito asado.

D.I. Que bien adereçado tiene v.m. este aposento.

D.P. Razonablemente, como para vn hidalgo pobre.

D.I. De donde vuo v.m. esta tapiceria?

D.P. De Flandes.

D.I. Tambien deucende ser de alla los lienços.

D.P. Algunos dellos: los otros son de Italia.

D.I. de buena mano son: quanto le costo a v.m. este escritorio?

D.P. Mas que vale: quarenta ducados.

D.I. de que madera es?

D.P. La colorada es Caoba de

F

la Hauana, la negra euano, y la blanca marfil.

D.I. Muy curiosa y muy bien asserrada esta la taracea.

D.P. Aqui vera v.m. vn bufete, te mejor labrado.

D.I. A donde se hizo?

D.P. El, y las fillas vinieron de Salamanca.

D.I. Lo mejor le falta a v.m. en este aposento.

D.P. Que es por vida del señor don Iuan?

D.I. Lo que dezia don Iuan Manuel: vn sonezito de chapin.

D.P. Vna muger quiere dezir v.m.

D.I. La misma.

D.P. A mi me parece que lo

mejor que tiene es estar sin ella.

D.I. No diga v.m. esto, que es triste cosa la soledad.

D.P. Atengo me al que dize, que *vale mas solo, que mal acompañado.*

D.I. No se entiende, que ha de ser mala.

D.P. Y adonde la halleremos buena?

D.I. Muchas ay muy buenas.

D.P. Verdad es, las que estan enterradas.

D.I. De suerte, que quiere v.m. dezir, que la muger entonces es buena, quando esta muerta.

D.P. Digo señor que *cada loco, con su tema;* yo he dado aora en esta.

D.I. Y se saldra con ella, como el Rey con las alcaualas.

D.P. Dizen, que vna buena mula, vna buena cabra, y vna buena muger, son tres malas cucas.

Al. La mesa esta puesta, bien se pueden sentar vs. ms. a almorzar.

D.P. Tome v. m. aquella cacerera.

D.I. Bueno seria esso: quiere v m. motejarme de viejo.

D.P. No, sino cumplir con la razon.

D.I. V.m. tome su lugar, que yo tomare el mio.

D.P. Bueno es que venga a mi casa, quien mande en ella mas que yo.

D.I. Si por ay lo echa; yo le

tengo de obedezzer en su casa, y fuera della.

D.P. Yo soy el que tengo de seruir a v.m. como la razon me obliga: Muchacho daca platos.

Al. Aqui estan señor.

D.P. De donde truxiste estos pasteles?

Al. De la mas limpia pastelera, que ay en la ciudad.

D.P. Son de nuestra vezina la hermosa?

Al. Si, señor.

D.P. Bien los puede v.m. comer sin asco, que de muger limpia son.

D.I. Aynque no lo fueran, nunca miro en miserias.

D.P. Menos mirara, si fuera

tan amigo de los como yo.

D.I. Bien me saben, y lo mejor que les hallo es, ser comida tan pronta, que à qualquier hora que el hombre la quiera, la halla guisada.

D.P. Muchacho, da nos de beber, que pica la pimienta.

Al. Que quiere v.m. blanco, o tinto?

D.P. Echa de lo blanco, que es mas caliente para la mañana.

D.I. Yaun es mas saludable, que lo tinto.

D.P. Brindo a v.m.

D.I. Beso a v.m. las manos, hare la razon.

Al. En qua taça quiere v.m. beber en la llana, o en esta horquilla.

D.I. Alonso amigo, aueys de saber, que soy muy buen borracho, y se bien lo que beuo, por esso echadme en aquella taça llana.

D.P. Yo gusto mas de beber en esta copa de vidrio, que en ninguna de las taças.

D.I. *Entre gustos no ay disputa.*

D.P. Verdad es: con esta piedad de cabrito beuera v.m. otra vez, y trae vnas azeytunas para la tercera.

D.I. Essa ya se llamara comida, y no almuerzo.

D.P. Porque?

D.I. Porque dizen, a buen comer, o mal comer: tres vezes se ha de beber.

D.P. Ay dize nuestra madre

Celestina, que esta corrompida la letra, que por dezir treze dixo tres.

D.I. Bien esta lo hecho, no mas, que perderemos la gana de comer.

D.P. Dennos a beuer otras sendas de la Calabriada.

D.I. A donde yremos?

D.P. Lo primero à la Yglesia, a encomendarnos a Dios.

D.I. Bien dize v.m. que *ny por yr a la Yglesia, ni dar ceneda: se pierde jornada.*

D.P. Cierra aquel cofre, pon en cobro esas baratijas, llama al ama que barra, y componga este aposento.

Al. Tengo de yr a acompañar a v.m.

D.P. No, sino quedate en casa, ayudale, limpia todos mis vestidos, y poned la casa en orden, y a las onze lleuame el cavallo a Palacio.

Al. Así lo hare señor.

D.P. Este criado es como malla, que hago del lo que quiero.

D.I. Y aun anda v.m. en lo cierto para ser bien seruido, porque quando ay muchos criados, vnos por otros nunca hazen cosa a derechas.

D.P. Sirueme de mayordomo, de repostero, de mastresala, de camarero, de paje, de lacayo, y a vezes de despensero.

D.I. Parece buen muchacho.

D. P. Bueno es lo tanto, que a ser mejor, no valiera nada: sola vna falta tiene.

D. I. Qual es?

D. P. Ser grandissimo enemigo del agua.

D. I. Effeno hara lo, por lo bien que le sabe el vino, pero effa no se puede llamar falta, mas sobra.

D. P. Muchachio cierra la puerta con llaue, que de puerta cerrada: el diablo se torna.

Al. Ama, trayga vn caldero de agua, y vna escoba, regaremos y barreremos este aposento.

Am. Toma primero esta ropa blanca, que traxo la labandera.

Al. Aguarde, sacare la memoria para ver si falta algo.

Am. Adonde la tienes?

Al. En la faldriquera.

Am. Leela pues.

Al. Memoria de la ropa de mi amo, que lleuo la lauandera, a diez de Março, de mil seyscientos, y siete: Primeramente, quatro camisas, con sus cuellos de lechuguilla.

Am. Aqui estan.

Al. Dos sabanas, dos almohadas de cama, dos pares de calzones de lienço, tres de calcetas.

Am. Aqui estan.

Al. Vna dozena de pares de escarpines.

Am. No ay aqui mas de ocho.

Al. Quatro faltan, a la labandera, que de cuenta dellos, y si los perdio, que los pague.

Am. Anda, que valen quatro escarpines, viejos, y rotos?

Al. Mas dos escofietas, y quatro tocadores: media dozena de pañizuelos.

Am. Aqui esta todo.

Al. Dos tablas de manteles, y diez seruilletas.

Am. Aqui estan.

Al. Tres toallas, vn frutero, y dos cuellos de lechugilla, con sus puños.

Am. Todo esta aqui.

Al. Doblemoslo, y pongamoslo en el arca.

Am. Como me llamas para que te ayude a esto? no me llamas para que te ayudassa al almuerzo?

Al. Alli tengo guardados vnos escamochos, que sobraron a mi amo.

Am. Quiero primero barrer esta sala, y aderezarla.

Al. Entre tanto limpiare yo la ropa: saue de la escobilla?

Am. Vesla alli colgada en aquel clauo, que si fuera perro, ya te viera mordido.

Al. Que de poluo tiene esta capa!

Am. Sacudela primero, con vna vara.

Al. Que bien hechos estan estos calçones ama?

Am. Tan bien entiendo yo de esto, como puerca de freno.

Al. Pues que entiende?

Am. Lo que a mi me importa: si tu preguntaras por vna basquina, vna saya entera, vnaropa, vn manto, vn cuerpo, vna gorguera, vna toca, y por cosas semejantes, supiera te yo responder.

Al. De manera que no sabe leer, sino en el libro de su aldea.

Am. Quieres tu que sea como el embidioso, que su cuydado es en lo que no le va, ni le viene.

Al. Siempre es virtud saber, aunque sean cosas, que parecenos no importan.

Am. Bien se yo, que tu sabras hazer vna vellaqueria, y esta no es virtud.

Al. El saberla hazer no es malo, el vsarla si.

Am. Siempre oy dezir, que

quien las sabe las tañe.

Al. No sino que quien ha las hechas, ha las sospechas.

Am. vellaco, que he echo yo?

Al. Hazerme reñir algunas veces.

Am. No me des tu ocasion.

Al. Entonces muchas mercedes, quando le doy ocasion, meha deperdonar, que quando no se la doy, ni grado ni gracias.

Am. Dexate de retoricas, y haz lo que tu amo te mando.

Al. Si haré, aunque no por esto me tengo de assentar con el a la mesa.

Am. Alomenos escusaras que no te assiente en el rabo.

Al. Yo voy a enfillar el caual-

lo, à Dios paredes hasta la buelta.

Fin del Dialogo sexto.

DIALOGO
SETIMO,

Enel qual se trata de comprar, y vender joyas, y otras cosas, entre un Hidalgo llamado Thomas, su muger Margarita, un mercader, y un Platero.

THOMAS.

A Donde quereys que vamos señora?

Ma. A la Plateria, y compraremos algunas piezas de plata.

Th. Y de alli?

Ma. à la lonja, para comprar algunas cosas.

Th. En nombre de Dios: entremos en esta tienda.

Ma. Plegue a el fea con pie derecho.

Th. guarde Dios à v.m.

Pl. Y venga con vuestras mercedes.

Th. Mande nos mostrar algunas buenas piezas.

Pl. Que generos quiere v. m? taças, copas, jarros, fuentes, platos, o elcudillas, que es lo mas necessario.

Th. Y tambien copas de salua saleros, y vinageras.

Pl. Ola moço, saca aqui toda esta plata del arca.

Ma. Veamos aquellos cande-

leros, y despauiladeras.

Th. Si estos braferillos de mesa estuieren finzelados, fueran mejores.

Pl. Otros dicen que la finzeladura es allegadero de mierda, hablando con perdon de vuestras mercedes.

Ma. No veo aqui aguamanil ninguno.

Pl. Aqui està vno sobre dorado, y finzelado, con su fuente de la misma manera.

Th. Yo quisiera toda la baxilla de vna misma labor, que no diferenciarian vnas pieças de otras.

Pl. Por esso dicen, que *tantas opiniones ay como cabeças*: otros dicen, que la variedad es la que agrada.

Th. Es verdad, pero la variedad ha de ser de cosas enteras porque hazer vna capa de remiendos, no puede agradar à nadie.

Pl. Concierte se v.m. conmigo en el precio, que yo se la dare acabada dentro de pocos dias, de la hechura que la quisiere.

Ma. Si enpte en las tardanças ay peligro, y *vale mas paxaro en mano, que bueyre bolando.*

Th. Escoja de ay v.m. las pieças que mas le agradaren.

Ma. Este salpimentero, esta copa con sus obre copa, este pichel, esta caldereta, esta porcelana sean las primeras.

Th. A como hemos de dar por el marco de estas pieças?

Pl. Por el marco de las llanas me ha de dar v. m. à cien reales, por las finzeladas a quinze ducados, y por las doradas a treinta ducados.

Th. Si el pedir fuera dar, no se auia hecho mala hazienda oy, pero *del dicho a el hecho ay gran trecho.*

Pl. A lo menos no lo dare yo, por lo que v. m. me ha ofrecido hasta agora.

Th. Està tan caro, que yo no se que le ofrezca, sino vna baxa.

Pl. Essa yo la dançare despues que v. m. aya tañido su alta.

Th. Mi mas alta es a seys ducados la llana, a cien reales la finzelada, y la dorada a veynte ducados.

Pl. Muy bien despachado yua yo, mas me tienen à mi de costa.

Th. Torne pues a dançar, à ver en que para.

Pl. En cada genero le quitare à v. m. dos ducados, y no mas.

Th. Muy mal danço, no le toco mas.

Pl. Yo le asseguro à v. m. que no lo halle mas barato en la calle.

Th. Calle que si hallare, que *donde vna puerta se cierra otra se abre.*

Ma. Si ha de valer mi voto, dezirle he.

Pl. Diga le v. m. que le soy muy deuoto.

Ma. Otro tanto como baxo el platero, suba el señor Thomas

y no se hable mas.

Pl. Porque la palabra de v.m. no buelua atras, &c.

Th. No queria v.m. mas: peselo, pesar malo le de Dios al diablo.

Pl. Lleuen lo à casa que alla lo pesaremos.

Th. Moço, carga con todo, y lleualo à casa.

Pl. Han de boluerse luego vs.ms?

Th. No hasta de aqui à dos horas, que y mos à comprar otras cosas.

Pl. Si v.m. es seruido que le acompañe, hazer lo he.

Ma. Guarde Dios à v.m. no queremos mas compañía.

Th. En ninguna cosa gasto el

dinero, de mejor gana, que en plata.

Ma. Lo que se gasta en plata, no es gastar, , sino trocar pieçtas chicas por grandes.

Th. Tambien porque cabe en ella lo que dizen que *no cabe en vn saco*, que es honora y provecho.

Ma. A si es porque si hombre se quiere seruir, con vidrio, china, o barro: mas cuesta lo que se quiebra entre año, que la hechura de la plata.

Th. con vna baxilla que hombre compra vna vez,, tiene para hijos, nietos, y viznietos.

Ma. Vamos à la joyeria.

Th. Esse es vn camino que yo hago de muy mala gana.

Ma. Por que razon?

Th. Porque estas joyas, son como las donzellas, que mientras estan encerradas, son de mucho valor, y en sacandolas fuera, le pierden todo, y no valen nada.

Ma. Si, pero lo que se usa: no se escusa.

Th. Al mal uso: quebrar le la pierna.

Ma. No querays señor poner vos puertas al campo, ni corregir el mundo, que ansí le hallastes, y ansí le haueys de dexar.

Th.

Th. Corra el rio por do suele, pues se arrendo la renta, con estas condiciones.

Ma. Entremos en esta tienda, que es la mas rica.

Mer. Que manda v.m. señor Cauallero, que ha menester?

Th. Yo ninguna cosa, esta señora muchas.

Mer. Pida su merced, que todo se le dara aqui à muy buen precio.

Ma. Muestre me aca algunos tocados, guirnaldillas, raposos, randas, deshilados, tocas de todas suertes, vengala, Olanda delgada, Cambray, y otras suertes de lienços.

G

Mer. Entre v. m. que de todo vera aqui.

Ma. Todo esto es obra toscas, mas prima la quiero.

Th. Para prima no es buena la hija de vuestro tio?

Ma. Es muy gorda, y por esto querria otra mas delgada.

Mer. En esta caxa vera v. m. el primor del mundo, todo es obra de Milan.

Th. Obra de Milan, veeme, y no me toques.

Ma. Nada de esto me contenta.

Mer. Espantome como se cafo v. m. siendo tan mal contentadiza.

Th. Fue porque vio al nobio de noche, y como dizen, entonces todos los gatos son pardos.

Ma. Muestre otra mejor obra si tiene, y dexese de preguntar me quantos años tengo.

Mer. Esta es la vltima prueba: ve aqui v. m. obra de argenteria, ve alli de aljofar, estotra de abalorio, y esta de perlas, escoja como peras en tabaques.

Ma. Por cierto *en ruin hato: poco ay que escoger.*

Mer. A esto llama v. m. ruin, creo que es de peor condicion que el Philosopho Democrito, que no hallo cosa en el mundo

que no tuuiesse falta.

Th. Eſſo ſin Democrito lo digo yo, que no ay coſa perfecta en el mundo.

Mer. Verificarse ha en las coſas naturales, que en las del arte puede auer perfeccion, cada vna en ſu genero.

Th. Pues que piensa que es el arte, ſino imitadora de la natura, y ſi en la natura no ay perfeccion, menos la aura en el arte ſu imitadora.

Mer. Yo ſeñor no ſoy Philoſopho, ni quiero contender con v. m. mis mercaderias querria que tuuieſſen ſu perfeccion en el precio.

Ma. Si no la tienen en ſu valor, no la pueden tener en el precio.

Mer. Vea v. m. lo que mas le contenta, y tomelo, que no tengo otra coſa mejor.

Ma. Eſte tocado, eſte cuello, eſta gargantilla de perlas, eſte regalillo, eſte auanillo, eſtos dos pares de guantes de flores, y eſta pretina me parecen bien, todo lo de mas no.

Th. Quanto monta todo eſſo?

Mer. Todo vale trezientos reales.

Th. Trezientos años eſté de vn lado quien tal diere.

Mer. Porque no le alcance a v. m. eſta maldicion, dozientos, y ochenta.

Th. No entiendo bien eſta cuenta.

Mer. Dos vezes ciento, y quarenta.

Ma. Buena esta la copla, no han de ser mas de dozientos, y cinquenta en todo.

Mer. Con v. m. el perder es ganar, pues manda que sea así, yo no hablare mas palabra.

Th. Para que quiere hablar mas, si con las habladas ha hecho su Agosto?

Mer. Por cierto señor de este Agosto, poca cosecha he cogido.

Th. Si hiziera buena sementera, cogiera mas.

Mer. Aun tengo aqui otras muchas mercaderias muy curiosas, que v. m. no ha visto.

Ma. Que son?

Mer. Sartillas, joyeles, cintas de resplandor, brocadetes, ro-

detes, cofias de oro, arandelas, alçacuellos, gorgueras de red, camisas labradas, gargantillas de perlas, y ambar, todo genero de afeyte, y de perfumes, vea v. m. si le contenta algo.

Ma. Otro dia vernemos mas despacio para ver todo esto.

Th. Parceme señor, que es vuestro oficio como el de los torneros, engaña muchachos, y saca dineros.

Mer. Es mi señora Margarita muchacho?

Th. Basta que sea engañada.

Mer. A fee que no ha de saber poco quien le ha de engañar.

Th. Engañarse ha ella a si misma.

Mer. Como?

th. Dando dineros por estas bugerias, que reluzen, y no es oro todo, y quando vaya a casa, se hallara con no nada entre dos platos.

Mer. Para que es el dinero fino para luzirse con ello?

th. Esto aunque reluze no luce.

Me. Ya os he dicho señor, que os vays al corriete de la de mas gente, y que pues os casastes como los otros, passa por donde los otros, no andeys por los extremos, que todo hombre estremado, no esta vn dedo de loco, estas son cargas del casamiento.

th. La ayuda del escarabajo, que dexa la carga quando le ayudan.

Ma. Estas son pendencias que se han de reñir en casa, vámonos.

th. Vamos señora, tomá vuestro dinero señor.

Mer. Beso à v. m. las manos: vea si me manda otra cosa.

th. Que con salud que tengamos, nunca mas nos veamos.

Mer. Yo no soy tan ingrato, que cada dia querria ver à v. m. por mi casa.

th. Yo creo que querriades ver a mi bolsa, mas no a mi.

Mer. No soy tan codicioso, como a v. m. le parezco.

th. No digo yo, que lo soys, pero apostaré que quereys mas.

Vn real de a quatro, que vno de a dos.

Mer. Por adeuino le podrian à v. m. castigar.

Th. *Lo que con los ojos veo, con el dedo lo adenino.*

Ma. A dios.

Mer. Beso a v. m. las manos mi señora.

Ma. Vamos aora a la lonja, a comprar sedas.

Th. Que quereys comprar señora.

Ma. Que? terciopelo, raso, damasco, tafetan, riço, gorgarran, chamelote, lanillas para vestiros a vos, y a mi.

Th. Para esso es menester otro dia, ya es tarde, vamos a comer, que mañana yremos à comprar lo.

Ma. Vamos pues, aunque yo mas quisiera que quedara oy todo hecho, que no tener que salir mañana otra vez.

Th. Andá, que bien os holgays de passear vn rato, para que me quereys hazer entender de el cielo cebolla?

Ma. No seays malicioso, que no medrareis.

Th. Muchacho corte, llama al platero, que venga a pesar la plata, y por su dinero.

Fin del Dialogo setimo.



DIALOGO

OCTAVO.

*De vn combite: entre cinco Cavalle-
ros amigos, llamados Guzman,
Rodrigo, Don Lorenzo, Mendo-
sa, Osorio, vn Maestresala, y vn
Paje: enel qual se trata de cosas
perteneçientes a vn combite, con
otras platicas, y dichos agudos.*

GVZMAN.



Là, esta ay a'gun paje?

P. Señor.

G. Sabes a casa de don Rodrig-
go?

P. Si Señor.

G. Pues vé alla, dile que le beso
las manos, y que si le parece
hora de que nos veamos.

P. Aqui esta vn criado del se-
ñor don Lorenzo.

G. Entre.

Cr. Don Lorenzo mi señor,
besa a v. m. las manos, y embia
a saber si esta en casa, porque
tiene vn negocio que tratar
con v. m.

G. Que beso a su merced las
manos, y que yo fuera a la suya
a besarlas, si no tuuiera vna
ocupacion forçosa que esperar,
la qual tambien toca a su mer-
ced, que si viniere sera el bien-
venido, y se tratara de todo.

Cr. Beso a v. m. las manos.

G. Anda con Dios. O la dezid al Maestresala que haga poner essas mesas, que vendran ya los combidados.

M. Señor v. m. como se quiere feruir oy, a la Ytaliana, a la Frãcesa, a la Ynglesa, a la Flamenca, o a la Tudescã?

G. De todos estos estremos me sacad vn medio: no quiero tantas cerimonias como el Italiano, ni tanta curiosidad como el Frances, ni tanta abundancia como el Ingles, ni quiero que la comida sea tan larga como la del Flamenco, ni tan humida, como la del Tudesco, mas de todos estos estremos componéme vn medio a la Española.

M. Así se hara como v. m. lo

manda.

G. Vuestro mayor cuydado sea, que la comida sea caliente, y la beuida fria.

M. Que vinos quiere v. m?

G. De todos generos, blanco, tinto, haloque, clarete, Cãdia, Ribadãuia, san Martin, Toro, y Cidra, porque aya de todo.

P. Aqui viene el señor don Rodrigo.

G. V. m. sea tan bien venido, como los buenos años.

R. Beso à v. m. las manos.

G. Como esta v. m? parece que coxea.

R. dime vn golpe al apear del cauallo en esta espinilla.

G. En hora mala sea, veamos si es algo.

R. No señor, si no que es como dicen, *dolor de cobdo dolor de espeso*: duele mucho, y dura poco.

G. Mas vale así.

R. Como tiene v. m. a mi señora doña Maria, y a toda su casa?

G. A seruido de v. m. aunque ella por no tenerme embidia dixo, que pues yo comia con mis amigos, ella se queria yr a comer con sus amigas.

R. Hizo su merced muy discretamente, en pagar a v. m. en la misma moneda.

M. Todos estos señores combidados estan aqui, y la comida a punto, quando vuestras mercedes fueren seruidos, se podrán assentar.

G. Señor don Lorenzo v. m. tiene las mañas del Rey, que a donde no está no le hallan.

L. Y v. m. quiere parecerse a Alcina, de quien dize Orlando, que por engaño traya los hombres a gozar de sus regalos.

G. Pero no seran vuestras mercedes cōuertidos en animales, como ella los conuertia.

L. No me asseguro que dexede boluerse alguno en zorra.

R. De buen vino quien quiera se caça vna en el año.

G. Cada vno su alma en su palma, qual el tiempo tal sea el tiempo. Ea señores tomen fillas vs. mercedes, y sienten se.

L. Déxenos v. m. primero

contemplar vn rato la curiosidad de la mesa.

R. No tiene mas piezas vn juego de maestre Coral, que estan hechas de las seruilletas.
O Aqui veo vna galera, que no le falta mas de la chusma, y palamenta.

Me. Pues aca esta vn cavallo, que no se yo si el de Troya era tan bien hecho.

L. A mi me ha caydo en suerte el escudo de Hercules.

R. Y éste que está aqui que es?

Me. A mi me parece que es vna pirámide de las de Egipto.

O. O es el sepulcro de Mausolo, o la torre de Babel.

G. Dexen esto vuestras mercedes, y sientense si son seruidos.

R. No se puede dexar de mi-

rar el castillo de la ensalada.

L. Por mi vida, que no tiene mejor vista el de Milan.

G. Si cada cosa se ha de mirar de por si, yr se nos ha el dia en flores, cada vno tire su silla, que esta no es mesa de cúplimientos.

O. No los deue auer entre amigos.

G. Yo soy inimicissimo de cerimonias.

R. A mi no me parecen bien, si no son las, que haze la Yglesia.

G. Ola platos: tome v. m. esse, señor Don Lorenço.

L. Haga v. m. para si que lo mismo hara cada vno.

R. No se qual sea mejor vso este que vsamos en España, o el

que se vsa en Francia.

G. Que es el vso de Francia :

R. Comer primero lo cozi do que lo assado, nos otros hazemos al reues.

L. Segun reglas de medicina, primero se deuen comer los manjares que son mas duros de digestion.

G. Está esso puesto en razon para que se venga à hazer la digestion en vn tiempo.

L. Pues que sea mas duro de digestion lo assado que lo cozi do es cosa clara.

O. Yo como soy mas goloso, hallo otra razon.

L. Qual es.

O. Que toda cosa assada es

mas sabrosa que la cozida, y assi yo lo querria al principio, porque sobreuen cimiento, buen edificio se haze.

Me. Yo, aunque callo piedras apaño.

R. Anda v. m. discreto, que oueja que bala bocado pierde.

G. A mi me parece que andanya en seco estos molinos.

L. De la boca me lo quito v. m.

G. Si yo lo quitte, justo es que yo lo ponga. Ola, dadnos de beuer, cada vno pida lo que mas gusto le diere, que de todo ay.

R. Page, yo soy muy deuoto de aquel santo que partio la capa con el pobre.

P. A buen entende dor: pocas

palabras, de lo de sant Martin
quiere v.m.

R. O como eres discreto:
*Dios me de contienda: con quien
me entienda.*

L. Yo vn tiempo fui torero, y
me holgaua siempre con toros
brauos.

G. Señores, brindo a quien
tosfiere.

O. Vala me Dios y que resfría-
dos que esta mos todos, no se
tosse mas en vn sermon de
Quaresma.

R. Esta gracia dicen que re-
nemos los Españoles, que so-
mos como monas, amigos de
hazer lo que vemos hazer a
otros.

L. Ansi dize vn refran: *Si no*

hago lo que veo, todo me meo.

G. Cada vno asga de su per-
diz, y la aderece como mejor
le pareciere, ay estan limones,
limas, naranjas, pimienta, y to-
do lo demas.

R. La perdiz, dicen los me-
dicos, que se ha de comer en-
tre tres compañeros, para que
no haga mal.

L. Tienen razon, que han de
ser, el hombre, vn gato, y vn
perro.

O. Vuestras mercedes no han
notado la variedad de assados,
que aqui nos han traydo.

R. Que está de baixo de a-
quella enramada?

G. Vna cabeça de jauali.

R. Luego ramos de tauerna son aquellos.

L. Al contrario, que el ramo en la tauerna, llama a los borrachos al vino, y aquellos llaman al mismo vino assi, como la piedra yman al azero.

O. A señor Mendoza, parti de esse xigote con vuestros amigos.

Me. Señor, el mio murio súpito.

R. Parece que haueys respondido vn gran Adefésio.

O. Pues aunque lo parece no lo es, que a su prouecho ha hablado el señor Mendoza.

R. Si no nos lo declara, no saldremos de duda.

Me. Es el caso, que dos compañeros llegaron a vna venta, y como

y como no vuisse otra cosa que cenar, que vna gallina asada, el vno dellos que tenia buena hambre, y era hombre astuto, dixo al otro: compañero en tanto que yo adereço esta gallina, contáme de que murio vuestro padre: el otro secomenço a enternecer, y con lagrimas le relato vn proceso bien largo de la enfermedad de su padre, y como auia muerto, en lo qual tardo tanto, que quando acordo, ya el otro se auia comido casi toda la gallina: el hallandose burlado, quiso esquitarse, y dixole. Compañero, pues yo os he contado la muerte de mi padre, contáme vos la del vuestro. El compañero por no perder la parte

que le quedaua , y concluyete presto razones, respondio: Señor, el mio murio supito: con la qual respuesta el otro quedo burlado, y el le ayudo a despa-
char lo que faltaua.

R. Pues aqui no corre esse riesgo.

Me. No, pero yo soy como el Cuclillo, que no canto bien hasta que tengo el estomago lleno.

L. Con licencia del señor Guzman, quiero embiar esta pella de manjar blanco a vn amigo.

G. Con mi liceneia no yra sola, si no la acompaña v. m. con aquel Pauo, Faytan, o Francolin.

R. Por vida de don Lorenzo, es amigo, o amiga?

L. Quereys que confiesse sin tormento?

G. Y quando os le den, antes martir que confessor.

O. O que reuerenda, que viene nuestra madre la olla.

R. Y bien adornada de todas sus pertenencias.

Me. Yo desseo saber, de donde, o porque la llamaron olla podrida.

L. Metaforicamente, por que assi como en vn muladar se pudren muchas cosas diferentes, y de todas se haze la blasura, assi la olla que es compuesta de muchas cosas, se viene a hazer vn guisado.

Me. Tan buena metafora fue esta, como la que hizo aquel,

que llamo Rey al que guarda los puercos.

O. Por mi passatiempo quiero contar de quantas cosas esta compuesta su merced de nuestra olla, carnero, vaca, tocino.

L. Essas son las tres potencias de la olla, como las del alma, memoria, entendimiento, y voluntad.

O. Luego se sigue repollo, nauos, cebollas, y ajos.

L. Essas son las quatro virtudes cardinales.

O. Cabeças, y pies de aues, culantro verde, alcarauca, cominos, todas especies, las de mas yeruas yo no las conozco, otro las cuente.

R. Lo que yo contare despues

sera lo bien que me ha sabido. L. Del Marques Chapin Vitelo Italiano, que fue vno de los mas valientes soldados, que ha tenido aquella nacion, se cuenta, que quando fue a España, le dieron tanto gusto estas ollas, que nunca queria comer en su casa, sino que si yendo por la calle, oia en casa de algun labrador rico, adonde se comia alguna olla destas, se entraba alla, y se asentaba a comer con el.

R. Deuialo de hazer, por comer a costa agena.

L. No, que antes que saliesse, mandaba a su may ordomo, pagasse toda la costa de la olla.

Me. Paje, mira como pones

esse plato no derribes el salero.

L. Si sí, guarda, que es el agüero de los Mendozas.

R. Ya todos somos Mendózas en esso.

L. Esta rastra nos quedo de la gentilidad.

Me. Hemos visto esperiencias muy verdaderas.

O. Creo en Dios, y no en putas viejas.

Me. Estas son de las que yo me procuro siempre guardar.

R. Señor Guzman, para que es esto que se trae aora?

G. Dizen que para comer.

R. Pero era menester hazer nuevos estomagos en que echallo.

O. Mandarlos hazer de barro a trueco de poco dinero.

Me. Estas tortas reales son como cuerpo, que no ocupa lugar.

L. Yo tengo de prouar esta pepitoria.

R. Yo con el manjar real me acomodo.

G. No ay quien prueue estos guisados, estos torreznos lampreados, aquel adobado, el carnero verde, las albondigas, ni lo de mas?

L. Todo esso es, como Pedro por de mas.

O. O como alla voy, no haze mengua.

G. Alçalo pues muchacho, desembaraça y trae aquella fruta de farten.

P. Aqui está señor, y la Melorja tambien.

R. Eſto alla a los aguados, que *la borracha, no quiere paſſas.*

G. Trae pues la fruta de poſtre, camueſas, peras, azeytunas, nuezes, auellanas, y la caxa de mermelada.

L. Haſta quando hemos de comer?

R. Haſta enfermar, come diſe el refran.

L. Y deſpues ayunar haſta ſañar.

O. Leuanta eſta meſa paje, que es ya gula tanto comer.

Me. Yo he perdido la gana, como ſi me la quitaran con la mano.

L. El mejor remedio que halan los filloſofos contra la

hambre, fue eſte.

R. Eſta filloſofia algo es gruella de hilaça.

O Mejor ſe podra dezir verdad apurada, que ya ſabeis lo que es.

L. Ya ſe que verdades apuradas ſon necedades.

O. Mas pulido lo queria yo dezir.

R. Como?

O. Indiscreciones.

L. Tanto monta cortar como deſatar, como dixo Alexandro.

R. Ola paje, trae vnos naypes, entretengamos el tiempo.

Me. Eſto me contenta, vengan, que deſſeo eſquitarme de vn eſcudo que perdi eſto tro dia.

L. No me peſa a mi de que mi

hijo juegue , sino de que se quiere quitar.

Me. El tahur , chica ocasion ha menester para boluer al juego.

L. A mi me parece que sola vna.

Me. Quales?

L. Tener dineros.

Me. Ni al trahur salto que jugar, ni al goloso que comer, ni al endurador que endurar, ni al borracho que beber.

R. Aqui estan los naypes, que jugaremos?

L. Iugemos gana pierde.

Me. Es juego de mucha flema.

L. Pues sea al triunfo.

Me. Quede para los viejos.

L. A los cientos.

Me. Desuanece se me la cabeza de estar siempre contando.

L. Menos os agradara el Chilindron.

Me. Este para las mugeres de tras de los tizonos.

L. No es, sino que v. m. no quiere juego de virtud, sino de arrebatá capas.

Me. Para que hemos de estar gastando tiempo ? sino lo que se ha de empeñar, venda se, como dizen.

R. Si, porque *hazienda hecha no da priessa.*

L. Y mas quando le ganan al hombre su dinero , le quitan presto de cuydado.

Me. He aqui estan los naypes, iugemos treynta por fuerza, o

los Albures , que todos estos son buenos juegos.

R. Yo no soy amigo dellos, sino de juegos de primor, como el Reynado, el tres, dos, y as, triunfo callado, y otros semejantes.

O. Para quitar a todos de contienda, yo quiero dar vn medio, y sea la primera.

M. Muy bien ha dicho v. m. que es medio entre los estremos.

L. Yo entiendo que se llamo primera, porque tiene el primer lugar entre los juegos de naypes.

R. Alto, que ha de ser el tanto?

Me. Quatro reales, y diez y seys de saca.

L. Pues barajâ estos naypes bien.

O. Yo algo por mano, figura vuo de ser, no querria yo yr lo hecho sin blanca.

R. Yo vn as alce.

L. yo vn quatro.

Me. yo vn seys, con que soy mano.

O. Vengan las cartas, que yo las doy: vna, dos, tres, quatro: vna, dos, tres, quatro.

Me. Passo.

R. Passo.

L. Passo.

O. Embido vn tanto.

Me. No le quiero.

L. No le quiero.

L. yo por fuerça aue de quedar, echad naypes.

Me. Echadme quatro naypes,
he aqui mi tanto.

R. He aqui el mio, cada vno
meta el suyo.

Me. Bueluo a passar.

R. yo tambien.

L. yo hago lo proprio.

O. yo embido mi resto.

Me. Quiero le.

R. yo tambien.

L. Pues yo no me puedo echar.

Me. yo hize vna primerilla.

L. yo voy a flux.

Me. No querria que le hiziesse-
des.

L. Es essa buena proximidad?

Me. La caridad bien ordenada,
comiença de si mismo.

O. yo he hecho cinquenta y
cinco, con que mato su prime-
ra.

L. Yo flux con que tiro.

R. No juego mas a este juego.

Me. Ni yo a otro ninguno,
que voy a vn negocio, que me
importa.

L. Pajes, tomá cada quatro
reales de barato.

Pa. Centuplum accipias.

Pa. En el cielo lo halle v. m.
colgado de vn garauato.

Fin del Dialogo octauo.



DIALOGO

N O N O.

Entre dos amigos llamados el vno Mora, y el otro Aguilar, vn moço de mulas, y vna ventera: trata se enel de las cosas tocantes al camino, con muy graciosos dichos, y chistles.

M O R A.



La Pedro, haueys traydo mi mula?

P. Si señor, aqui esta la mohina,

M. Mohina es, nunca buena.

P. Porque Señor?

M. Porque ni mula mohina, ni moça marina, ni moço Pedro en casa, ni Abad por vezino, ni poyo a la puerta, es bueno.

P. Yo le prometo a v. m. que es mejor esta, que la que arrastro al Cura quando dezia, *Dominus providebit.*

M. Es vieja?

P. Nunca la vi nacer, mas yo creo que mas vieja era su madre.

M. Tira coces?

P. Nunca vna sola, siepre a pares.

M. Camina bien?

P. Todo lo que anda se dexa a tras.

M. Tan buenas gracias tiene,
a fee que me va enamorando.

P. Vna tiene sobre todas, que
es grande Astrologa.

M. Como asi?

P. Conoce mejor que vn re-
lox, quando es medio dia, y
luego pide ceuada, y si no se la
dan dize lunes, y no ay passar
de alli.

M. Buen remedio para esso:
rogarfelo con la espuela.

P. Es flaquissima de memoria.

M. Como?

P. Aunque le hinquen vn pal-
mo de espuela, a dos passos que
da, se le ha ya olvidado.

M. Traelda, no se me da nada,
que topado ha Sancho con

su Rocino, y si ella es traydora,
yo soy aleuoso, y nos entende-
remos a coplas.

P. En yendo v. m. con cuy-
dado, hara della cera, y pauilo,
que con quien se descuyda vsa
sus tretas.

M. Echalde la filla: apretalde
bien la cincha: ponelde guru-
pera, ataharte, y preal: acortá
ellos estribos, que yo me auer-
ne con ella.

P. Quiero poner vn asaciones
nueuas, por mas seguridad.

M. Echalde el freno: ponede-
le bien el bocado, y acortad la
cabeçada: mirad si esta bien
herrada de todos los quatro

pies.

P. En las manos buenas herraduras, y clauos tiene : de los pies de fuyo gasta.

M. Echalde el coxin, y porta manto.

A. Ea compañero, hemos de acabar de salir oy de aqui?

M. Ya venis a cauallo.

A. Vos tardays mas en componeros, que vna nobia.

M. Vuestra mula es mansa?

A. Como vna borrega, no le veys que sufre maleta.

M. *Del agua mansa me libre Dios, que de la braua yo me guardare.*

A. A la vuestra bastake ser mo-

hina.

M. Mal conoceys vos a quien nunca vistes, pues a fee que està graduada por Salamanca.

A. En que facultad?

M. En la de la vellaqueria, bachillera en artes de tirar coces; licenciada en leyes de ventas, y de mesones, y doctora en Astrologia, y Matematicas.

A. por esso esta siempre mirando el cielo.

M. Es por cõtemplar los astros, planetas, signos, y sus cursos.

A. Vamos de aqui que tenemos larga la jornada.

M. Quantas leguas pensays caminar oy?

A. Doze.

M. A la mano de Dios: Pedro ten esse estribo.

A. Pedro os llamays compañero.

P. A servicio de v. m.

A. No le haga Dios mas mal a Pedro, del que se le alcança.

P. No ay porque Dios de salud a su merced.

A. Si que las pullas no se han de echar a los amigos.

M. De amigo a amigo: chinche en el ojo.

A. No quiero pleytos con vos Pedro, que sabeys mucho.

P. Mas sabe vn Torreño.

A. Los moço de mulas, vn puto

saben mas que el diablo.

M. pues que pensays vos que le falta a Pedro para diablo?

R. No mas de vn año de aprendiz, y vn garauato.

A. para que el garauato?

P. para sacar a vuestras mercedes de la caldera, quando alla vayan.

M. Nosotros no hemos de yr al infierno.

P. No se yran, mas llouarles han.

M. A Pedro vayas malo.

A. Pedro amigo: de que se haze la puta vieja?

P. De la puta moça.

M. No se haze sino de seldo, de aneldo, del cagajon moideido, y del poluo de las

eras.

A. de cara me le veo, y tiene alpargatas, y va a pie.

M. Pedro mira que te dize, no respondes?

P. No oygo, que soy sordo de vna muela.

M. pues al maestro cuchillada?

P. No me lastima mucho esta herida, que es dada vnias arriba, pero guarde se del reues, que yo tirare vnias abaxo.

A. Pedro yo entiendo, que foys vos aquel que llamauan de vrde malas.

P. Pues todo el mundo ojo alerta, que alguna tengo de vr-diren este camino.

A. Pedro alli viene vn caminante: échale vna pulla.

P. O

P. Olà hermano, por donde van?

C. Ado?

P. A casa de la puta, que os pario.

A. Buena a fec, otra al compañero, que queda atras.

P. A Señor, es fuyo el mulo?

C. Qual mulo?

P. El que beseys en el culo.

A. Este cauallero que viene muy brauo, no vaya fin la suya.

P. Señor, v. m. a caso va a Madrid?

C. Si voy, porque lo dezis?

P. Cagajon para quien va a

Madrid.

M. Que bonito es Pedro, si se lauasse.

P. Antes despues de lauado no valgo nada.

A. Quanto hemos andado Pedro?

P. Nunca bueluo a mirar atras, por no ser como la muger de Lot.

A. Quanto nos falta de aqui al primer pueblo?

P. Legua, y mierda.

M. La legua andaremos nosotros, esotra vos la passareys.

A. Pues porque se passe sin sentir, cuenta vn cuento Pedro.

P. De dineros para mi le contará yo de buena gana.

A. No, sino algun acaccido

por estos caminos.

P. Contar les he vno que me sucedio el viaje passado, yendo este camino con vn hidalgo.

M. No sea muy largo, que me dormire.

P. Si se durmiere, la mohina tédra cuydado de despertarle.

M. Vos le haueys leuantado mil falsos testimonios: mirá quan bien camina, y quan man-ta va?

P. Al freyr lo vera.

A. Ea dexemos esso, vaya el cuento.

P. Pocos dias ha, viae por este camino, con vno de los mayores habladores, que he conocido en mi vida, y como el hablar mucho, y

cho y el mētir, son tan pariētes: dezia las mas terribles mētiras, que se pueden imaginar. Pues como el me preguntasse vn dia, que me parecia de su buena conuersation, yo le respondi, que muy bien, pero que quando contaua algun cuento, se alargaua, y passaua tanto, que daua que murmurar a quantos le oyan. Dixo me agamos desta manera: quando llegemos a las posadas, sienta te a par de mi, y si me vieres contar algo, que te parezca voy fuera de camino, tira me de la halda, entonces yo lo entenderé, y me deterne. Con este concierto llegamos aquella noche a vna venta, donde a caso auian llegado tambien muchos caual-

leros, y como se assentassen a cenar, y mi amo con ellos, puse me a su lado, conforme al concierto, y como es costumbre, cada vno començo a contar, las marauillas que auia visto por el mundo: llego la vez al bueno de mi amo, el qual dixo que auia estado en tierra de Japon, y que entre otras cosas marauillosas que alli auia visto, fue vna Yglesia, que tenia mil pies de largo. A este tiempo, yo que le vi yr tan desmandado, y como estaua alerta, tiro le rezio de la halda; el luego me entendio, y dixo; y vno en ancho. Los Caualleros se començaron a mirar vnos a otros, y a sonre-yr, hasta que vno dellos dixo: Vala me Dios, señor, y para que

seruia essa Yglesia tan larga, y angosta, de mil pies de largo, y vno en ancho? el replico graciosamente diziendo: Agradezcan vuestras mercedes, que me tiraron de la falda a tiempo, que si no, yo les boto a Dios, que yo la quadrara: Fue tanta la risa de todos que a mi amo le conuino aquella noche salirse de la venta, porque entre todos quedo por refran, quando alguno contaua algo, que parecia mentira, le dezia el otro; Quadre la v. m. que harto larga está.

M. De vna cosa me espanto Pedro.

P. Quales?

M. Como pudiste durar tan

largo tiempo con tu competidor en la facultad.

A. Porque esse es tu enemigo, que es de tu oficio.

P. Es verdad que muchas vezes le quise dexar por esso, y se lo dezia, que no queria mas caminar con el, porque era tocado de mi propria enfermedad, y no me dexaua hazer baxa.

A. Y que respondia a esso?

P. Luego me prometia con juramento, que callaria toda vna jornada, para que yo hablaste.

A. Cumplialo?

P. Tan impossibel le era a el poderlo cumplir, como a v. m. digirir esse pelo de asno que ha

comido.

M. Compañero, pagado os han vuestro trabajo.

A. No teneys razon Pedro, asi yo os vea zarco a poder de nubes.

P. Antes ciegue, que mal vea.

A. Asi yo os vea Arçobispo; con mitra de siete palmos.

P. Asi yo le vea a el, Papahigos de su mula,

A. Echo te vna pulla con su pulloncillo, que tu muger te haga ciego, y te llamen todos Cuclillo.

P. Echo te vna pulla venida sobre mar, que los dientes se te caygan, y no puedas mear.

M. Piquemos companero,

que se va hazien lo tarde.

A. Que hora será Pedro?

P. La de ayer a estas horas puntualmente.

A. Effeno tambien lo dixera mi mula, si supiera hablar.

P. Soy yo relox, que me pregunta que hora es?

A. A lo menos badajo, que monta tanto.

P. Y si doy adonde daré?

A. En la cabeza del puto de tu padre.

P. Mas cerca está la fuya, y sonará bien pues esta hueca.

M. Bien camina de andadura vuestra mula.

A. Y la vuestra va bien de portante.

M. Si no la conuirtiese algu

nas vezes en trote, que parece al de la madre.

A. Entremos en esta venta a dar ceuada, y comer vn bocado.

P. Vn bocado no mas ? mas pienso comer de vn ciento.

M. No os sabreys passar vn dia sin comer Pedro?

P. Par Dios nuestro amo, como dize el Vizcayno: tripas lleuan a pies: que no pies a tripas.

A. Yo tambien digo, que pan, y vino andan camino, que no moço garrido.

P. Paz sea en esta casa, quien está acá, huespeda?

V. Quien está alla, quien llama?

P. A y posada señora.

V. Si Señor, entren, y sean muy bien venidos, que todo recado ay.

P. Que aurá que comer?

V. Conejos, perdizes, pollos, gallinas, gansos, anades, carnero, vaca, cabrito, y menudo de puerco.

P. Bien dixe yo, que en su casa no podia faltar puerco.

V. Ni en la suya faltará vellaço, mientras el estuviere dentro.

P. No en verdad señora, sino que me dixeron, que los dias passados auia reñido con la limpieza.

V. Tambien me dixeron a mi que auia el desterrado la ver-

- guença de su casa.
- M. Huelgo me Pedro, que has topado con lo que auias menester.
- P. Y aun ella me ha menester a mi.
- V. Yo, por cierto, si no es para ponerle en Peraluillo, con doze y la maestra, no se para que.
- P. No nos digamos mas, calate, y callemos, que sendas tenemos.
- V. Acabe hablador de ventaja, pida lo que ha menester.
- P. De me heno, paja, y cebada, para las mulas.
- V. Quanto quiere?
- P. Dos haneros de heno, y vn celemin de cebada.

- V. Muy poco es para tres bestias.
- P. A qui no ay mas de dos, qual es la otra?
- V. La otra soys vos, y mastragona, que es otras dos.
- P. Si soy, mas no de paja ni cebada, porque es muy dura de digestion.
- V. Mas duro es vn garrote, y suele ablandar las costillas a vn vellaco.
- M. No passe mas adelante, señora huespeda, quanto ponen de aqui a la ciudad?
- V. Cinco leguas.
- M. Podremos las caminar de aqui a la noche?
- V. Como picaren.
- M. Ay algun rio en el camino, o algun mal passo?

V. Perdo quiera ay una legua de mal camino.

M. Ay adonde herrar?

V. El camino no, las mulas sí.

M. Si son los yerros por amores, dignos son de perdonar.

A. Señora huespeda, cuya es esta venta?

V. De vn Cauallero de la ciudad.

A. Quanto pagan por ella de arrendamiento cada año?

V. Mas que ella vale, quinientos ducados.

M. De essa manera, buena maña se han menester dar a hurtar, para sacar la costa.

P. Essa no falta, el gato por liebre, la carne de mula por

vaca, el vino passado por agua, todo va desta manera.

V. Mala pasqua de Dios al vellaco, y mal san Iuan, quando ha visto el esso en mi venta?

P. Visto no, gustado sí.

V. Vos mentis como vellaco, que nunca tal.

P. Estemos a cuenta huespeda, no demos de comer al diablo: venga aca, no se acuerda el otro dia, quando yo vine por aqui con vn cauallero, que le pidio le diesse vn pedaço de carne, de aquella que le auia dado otro dia antes, quando auia passado por aqui, porque dezia que le auia sabido muy bien lo qual: oyendo aquel miño dixo, caro nos costaria, si

cada día se nos auia de morir
vn rocin.

V. Es verdad, que aquello fue
de aquel rocin, que se nos mu-
rio, pero estaua tan gordo, y tan
lindo, que era mejor, que carne
de vaca.

M. Señora huespeda, aunque
mas lindo sea, no nos de la a-
ora.

V. No señor, que ya se acabo,
hasta aora auia de durar?

M. Veamos el vino que tal es.

V. El vino estal, que basta a
lleuar al cielo, al que acostum-
brare a beuerlo.

P. O!à nuestro ama, no basta
venera sino hereje?

V. Lo que yo digo es verdad,
y lo prouare, que el buen vino
lleua a los hombres al cielo.

M. De que manera?

V. El buen vino cria buena
sangre, la buena sangre engen-
dra buena condicion, la buena
condicion pare buenas obras,
las buenas obras lleuan a los
hombres al cielo.

M. Ella ha probado su inten-
cion bastantemente.

A. pero no se podra dezir es-
so por este vino.

V. Porque?

A. Porque mas parece vina-
gre, y agua.

V. Agua? no por vida de mi
anima, que no tiene mas de la
que le echo el de lo alto.

M. Dios no le vino a echar a-

gua, que sin ella lo crio.

R. No está v. m. en el cuento: el de lo alto, es su marido que esta en lo alto de la casa, y desde alli echa agua en el vino, por vna zarabatana.

A. Con vos me entierren redro, que sabeys de cuenta.

M. Yo entendia que llamaua a Dios, el de lo alto.

A. En todas las cosas ay engaño.

P. Si no es en la ropa vieja.

V. por cierto que tienen razon, que está ya el mundo muy perdido, por esso nos hemos recogido, mi marido, y yo a esta venta, por acabar en buena vida.

M. Esta llamays buena huespeda;

P. Si señor, que peor era la de los de Sodoma, y Gomorra.

V. No le parece a v. m. que es buena vida, estar hechos hermitanos en este desierto, que mas hizieron los padres del yermo?

P. Y tan virtuosos, que de limosna a cuántos passan les quitan lo que lleuan.

V. Quitar? nunca Dios tal quiera, recibir lo que nos dan con cortesia, esso sí.

R. Es el caso que llaman cortesia a la gâzua, con que abren las vezaças.

V. El diablo truxo a este moço a mi casa: vete con todos

los diablos, espíritu de contradicción.

P. Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades.

M. Pedro, haz cuenta con la huespeda, y vamos de aqui, que es tarde.

P. Que se deue de todo huespeda?

V. Espere se, contare, dos de paja, y de paja dos, tres de ceuada, cinco de vino, vno de carne, y dos de tocino, veynte reales en todo.

P. Cuenta hecha, mula muerta, escudero y os a pie, pues a mi me quiere dar papilla señora huespepa, no saue que quando ella nacio, ya yo comia pan con corteza: espere haré yo la

nia.

V. Hazé, veamos.

P. Tres, y dos son cinco, dos de bláco, y tres de tinto, y otros tres de estopas, y pez, vno de la olla, y dos de la cholla, y medio de la cebolla, ocho son en todos.

V. Malos años para vos, pagame aqui, sino, por el figlo de mi padre, que os arañe esta cara.

P. Quitado se ha el gato la ropa de la ypocresia, señora ermitaña tenga paciencia, y no tanta codicia.

V. No me cuente mortuorios, sino pague me, o sino las barbas le sacare vna a vna.

M. Dale a la huespeda lo que pidiere, Pedro, no rinas con ella.

P. En vna nao cargada de plata, no ay harto para contentarla.

V. No pido sino lo justo, paga me hermano, y dexate de palabras.

P. Asi dize la picaza, tome señora, ve ay doze reales, los seis son de bueno, y los seis de mal prouecho le hagan.

V. mas nó, sino los seis son de bien venidos sean, y los seis de en hora mala vays.

P. Maldiciones de putas viejas, oraciones son de salud.

M. Que dese con dios se ñora

huespeda.

V. El vaya con vuestras mercedes. Aqui está esta pobre posada para todas las vezes que vinieren por este camino, suplico les se siruan della.

P. Sobre buen haz de paja tia.

V. No sino por sus ojos bellidos lo haran.

P. Quede con Dios tia, y el la haga buena Hermitaña.

V. Anda con Dios hijo, y el os haga mejor de lo que soys.

Fin del Dialogo nono.



DIALOGO

DECIMO.

Entre tres Pajes, llamados el uno Iuan, el otro Francisco, y el tercero Guzman, en el qual se contienen las ordinarias platicas, que los Pajes suelen tener unos con otros.

I V A N.



¿E donde vienes Francisco?

F. De la Corte Iuan.

I. ¿Que ay por alla de nuevo?

F. El rollo se está adonde solia,
el Rey

el Rey ha mandado que quien tuuiere que comer coma, y el otro que ayune.

I. ¿Viste a la Reyna?

F. A la de diamantes con que hize el postrer flux.

I. Luego jugado has?

F. Yo no, mis dineros jugaron altrocado, y trocaron me por otro dueño.

I. Ganaste, o perdiste?

F. Gane, y perdi.

I. Como pudo ser?

F. Perdi mis dineros, y gane escarmiento para no jugar mas.

I. No seria perdida la del dinero, si tu lleuasses adelante esse proposito, pero yo digo, que quien hizo, hara.

F. A lo menos mientras me

durare el escozor , no jugaré mas.

I. Esse no te durara mas que hasta llegar de aqui a tu casa , o hasta que tengas mas dineros.

F. Para que quiero el dinero , tengo de comprar casas , o viñas con ello ?

I. Para embiar a tus parientes , o para luzirte con ello ?

F. Luzir me o que ? malos años , luzgame el puto de mi amo , pues se sirue de mi.

I. Pienas que te ha de durar toda la vida.

F. Dure lo que durare , como cuchara de pan , que quando este me falte , no faltara otro tan ruyn como el.

I. Y quando seas grande ?

F. Entonces ya sabemos el paradero de los pajes , a la guerra , a vn monasterio , o a la horca.

I. Esse postrero yo le renuncio en ti.

F. pues pensays vos escaparos por y pocrita ?

I. Hermano , en mi linage nunca vuo ningun ahorcado , no quiero estrenarlo yo.

F. Estrenada os daran la foga , no os de pena esso.

I. Pienas el ladron , que todos son de su condicion , yo hermano , no pienso hazer obras por donde la marezca.

P. No has oydo dezir , que el pensar no es saber , esso si n pensar se verna antes que vna ca-

longia.

I. Bien creo, que si yo trato mucho contigo, que tu me procuraras pegar la tiña, porque vn puerco encenagado, siempre procura encenagar a otro.

F. Dizes verdad, que si el ladron anda con el Ermitano, o el ladron sera ermitano, o el Ermitano ladron, tu nunca juegas?

I. yo? no en mi vida.

Fr. Ten te bien no caygas, porque a fe que si caes, has de ser como los borrachos, que comiençan tarde a lerlo, que por esquitarse de lo que han dexado de beuer, nunca salen de cueros.

I. Si Dios me guarda mi juuy

zio, yo me guardare desse vicio.

F. Mas fuerte era troya, y fue destruyda.

I. dexemos esto agora, y dime, como te va con tu amo?

F. Muy bien, porque como es moço, galan, y enamorado, son tres cosas que sacan de haron al mas cuerdo, y anfi todo se nos va en fiestas, vna librea oy, otra mañana, siẽpre en saraos, musicas, y danças, siempre en combites, que mal año para Lançarote, quando de Bretaña vino, si era tan bien tratado como nosotros.

I. pero a fee que creo, que tras buen bocado, dais buen grito.

K iij.

F. Porque dizes effo?

I. Porque me parece que si vuestro amo dança de sa manera, vosotros no auceys de estar ociosos, sino que auceys de çapatear, *porque en casa del musico, todos los criados son dancantes.*

F. Es verdad que acosadillos, nos trae: de dia con recaudos, y de noche con rondas, pero con el buen pesebre todo se passa, y no como tu que estas sirviendo a vn pelon, que te deue matar de hambre.

I. No mata, porque yo nunca tuue vida, despues que estoy con el.

F. No tiene buen ordinario?

I. La lazéria es ordinaria en su

casa.

F. Que os da a comer?

I. Esperanças, y folias.

F. Con effo estas tan gordo?

I. De los touillos si estoy.

F. Dale cantonada.

I. Temo de encontrar otro peor, y no querria *por huyr de la llama, dar en la brasas.*

F. Haz te cuchillo de melonero, *provar muchos, hasta hallar vno bueno.*

I. Luégo cobra hombre mala fama, y le dizen, *riedra monediza: nunca moho la cobija,* y todo el mundo le da de cobdo.

F. No sino dexaos secar como

palo en farmentera.

I. A donde vas tu agora?

F. A buscar a mi amo, y temo que no le tengo de poder hallar.

I. A donde le perdiste?

F. Yo no le perdi, el se perdió muchos dias ha.

I. Asi yra vn perdido a buscar a otro perdido, como vn duelo busca a otro duelo, y vna necedad a otra, porque *pares cum paribus facillime congregantur.*

F. Bendito sea Dios, que por tres blancas de gramatica que estudio, ya no le cabe en el cuerpo, y no vee la hora de desembucharlo.

I. Digo hermano, que cada oueja con su pareja, y vn semejante busca a otro.

F. Asi tu amo como es miserable pelon, busca vn ypocrita como tu, a quien con dezille que es menester ayunar para yr al cielo, te tiene en dieta perpetua, y canoniza por virtud, lo que es miseria fina.

I. No tienes razon, que el no es auariento, pero como dizen, *Pobrez a no es vileza.*

F. No, mas es maestra que enseña como se ha de hazer.

I. Yo se, que si mi amo tuuiera la renta que el tuyo gastara mas que el, lo qual el me dize

que hara muy cumplidamente, si dios le mejora de estado.

F. de manera que estas son las esperanças que comeys.

I. *Mas vale que agua, como de Zia la vieja, que moxava el sarmiento en el rio, y le chupava.*

F. Con esta comida no dudo dexeis de salir buenos girifaltes al cabo del año.

I. Si bolamos tan alto, llevarnos ha el viento, como haze a todos los que se sustentan de semejante manjar.

F. Por vida de tu madre, que renta tiene tu amo?

I. Yo te lo diré, vn cuento de mentiras, y otro de necessidades, y vn millon de necedades, y todo esto se gasta cada año,

de suerte que viene a salir, a rata por cantidad.

F. Quantos cauallos tiene?

I. Dize que cinco, con quatro que se le han muerto.

F. Quantos criados.

I. Nones son, y no llegan a tres.

F. de suerte que tu solo le firmes.

I. Y aun me podrian acotar por vaga mundo.

F. Pues como siendo solo, no tienes mucho en que entender.

I. Si tengo, en contar lastimas, y calamidades.

F. Quanto tiempo ha que biues con el.

I. Que muero con el muchos dias ha.

F. Hermano hermano, quien se muda Dios le ayuda.

I. A donde yra el buey que no are. Pordo quiera veo cien leguas de mal camino.

F. Aqui viene Guzmanillo: veamos que nuevas trae, que ay de nuevo Guzman?

G. Muchas cosas, el Turco, dicen se ha tornado Moro, que Venecia nada en agua, y que Italia esta llena de hombres, que en Fracia ay mas de cien mil hombres de guerra, y tambien se dize de secreto, que el Conde de Flandes a dormido con la Reyna de España.

F. Todo esso ay de nuevo?

G. Aora vinieron con este correo estas nuevas.

F. De luengas vias, luengas mentiras.

G. Lo que yo os he dicho, estan verdad, como aora es de dia.

F. Luego grandes guerras se aparejan este Verano.

G. Los Pronosticos dizen, que este Verano los que biuieren, veran grandes marauillas.

F. Que marauillas seran? cuenta nos las.

G. dizen que el Sol sera mayor que toda la tierra.

F. Santo Dios, y esso sera verdad.

G. Y que la Luna cada noche aparecera de su manera, que las estrellas, si no fuere por el Sol, no tendran resplandor ningun.

no, que los rios correran a la mar, que arderan muchos montes, que aurá grande mortandad de todo genero de ganados, y en todas las ciudades aurá vnos monstruos que echaran llamas por la boca, y los hombres que no comieren, lo que estos vomitaran, moriran.

F. Vala me dios, pienso que todo esto es mentira.

G. Los Pronosticos dizen, que el Sol, y la Luna faltaran, antes que todas estas cosas falten.

F. de esta manera, todos los hombres moriran, porque quien ha de comer lo que vomitaran los monstruos.

G. Pues as tu comido vn asno

entero, y no comeras de aquello?

F. Si yo soy asno, vos soys mu-
la.

G. Xo, que te estriego, que largas le nacieron a v. m.

F. Tan largas como sus narizes.

G. Va a ver a tu tia hermano.

F. No, que ya vi a tu madre en la pellejeria.

G. Harralláme esse queso.

F. Harralláme esse asno.

G. Toda la vida as de comer sin plato?

F. Toda la vida as de comer tu cabron?

G. Dios te bendiga la bella alimaña.

F. Dios te despache deste

mundo para el otro.

G. Dizen me que es v. m. gran comedor de huevos assados.

F. Tambien me han dicho a mi que v. m. come muy bien bacallao.

G. si todos los asnos truxeran albardas, que buen oficio era el de los albarderos.

F. Si effo fuera ansi, vna mas ternia de costa vuestro ámo cada mes.

G. Si del necio se viera de pagar alcauála, quanto ganáran los alcaualeros con v. m.?

F. En essa hazienda nadie podria tratar, proque dizque es patrimonio de v. m.

G. Todo es de vn pedaço. v. m.

F. Si, però es de aguijon para

picar a v. m.

G. Mas no creo que es, sino de atun de hijada.

F. Si de atun fuera, ya v. m. viera arremetido a mi, como el asno a la ceuada.

G. Parece me hermano, que aunque tu enrraste en la Corte, nunca la Corte entro en ti.

F. En la de los puercos concedo, porque como es tu jurisdiccion, no se haze en ella, sino lo que tu ordenas.

G. Por vida tuya que me digas, quantos cursos tienes de necio?

F. Los mismos que vos de majadero.

G. Yo pienso que eres ya doctor en yntensato.

F. Y vos estays graduado por

caualleriza.

G. A Dios hermano, y roé bien
ellos grançones.

F. Rumiad vos como buen ca-
bron esotros.

I. Par diez, bueno te ha para-
do el amigo.

F. Amigo sea el de vna taça
de vino.

I. Este es de los que aconseja-
ua el osso que hiziessemos poco
caso.

F. Como es esse cuento?

I. Cuenta Esopo, que vna vez
dos amigos yuan camino a pie,
pour vn monte, y salio a ellos
vn osso: el vno echando mano
a su espada, quiso defender a sí
y a su compañero, al qual dixo
que hiziesse lo mismo, para que
ni el vno ni el otro muriesse.

El compañero que tenia mas
cuenta con su salud, que con
la del otto, atreuióse antes a
sus pies que a sus manos. y no
curando del compañero, dio a
huir a vn arbol alto que alli vi-
do, y se subio en el, donde estu-
uo seguro del peligro. El otro
viendo que el solo no se podia
defender del osso, se dexo caer
en tierra, haziendo muestras de
estar muerto, retenia el huel-
go, y no resollaua, mientras el
osso llego, y le olio todo, y pen-
sando que estava muerto, se fue
sin hazerle ningun daño. El
que estava en el arbol viendo
que el osso se hauia ydo, baxo
del, y pregunto a su compañe-
ro, que era lo que el osso le auia
dicho al oydo: El otro le res-

pondio, deziame que con tan
ruynes compañeros como vos,
nunca fueſſe camino.

F. Respondio muy discreta-
mente, y ſi yo lo ſupiera antes,
vuiera le contado eſſe cuento,
a eſſe mierda en palillo, que
pienſa ſabe mas que Bártulo ni
Baldo.

I. Por cierto el tuuo demaſia-
da razon, en motejarte de ne-
cio, pues eſtuuiſte tan torpe
que no entendiste ſus pronos-
cos, y adiuinanças.

F. Entiendes las tu mejor?

I. Yo, entriendolas como el las
dixo.

F. Yo creo que entiendo Ro-
mance, y el en romance ha-
blaua, que no en Algarauia.

I. Quieres ver como debaxo
del ſayalay al; y que aunque
te hablo en Español, es Alga-
rauia de allende para ti.

F. Ya deſſeo ver como es.

I. Lo primero que dixo que el
Turco ſe hauia tornado Moro,
es, lo el de profeſſion y ley, y
fue lo ſiempre: todos figuen la
ſeta de Mahoma. Que Venecia
nada en agua, es verdad que

está fundada en la mar: que Italia está llena de hombres, también es verdad como Inglaterra lo está. Que en Francia ay mas de cien mil hombres de guerra: quien no lo sabe? que quando el Rey quiera, podrá sacar della mas de dozientos mil.

f. Todo esto lo entiendo, però lo demás, como se puede entender, que el Conde de Flandes aya dormido con la Reyna de España, y no se arda el mundo en guerras?

I. Bouo no sabes tu, que el Conde de Flandes, y el Rey de España, es todo vna propria persona?

f. Juro a tal que tiene razon,

que no auia caydo en ello.

I. Lo de mas que dize, que el Sol es mayor que toda la tierra, es muy gran verdad, segun demonstraciones Astrologicas, que yo cō saber poco, te las pudiera dar a entender, si viera lugar. Que la Luna aparecera cada noche de su manera, esso tu lo vees, cada dia con sus crecientes, y menguantes, nunca está vna noche como estuuo otra. Que arderan muchos montes, tambien es verdad, que ay en el mūdo muchos que llaman Bolcanes, como el de Sicilia, que siempre está ardiendo. Que morira mucho ganado, quien lo ygnora, que lo han de matar los hombres para comer.

E. Todo esso entiendo bien, pero aquello de los monstruos, que echaran llamas por la boca, y que hemos de comer lo que ellos vomitaren, no puedo pensar que sea.

I. Esso es mas facil, porque aquellos monstruos son los hornos a do se cueze el pan, que echan llamas, y por la boca vomitan el pan que comemos.

F. Agora digo que tienes razon, y que yo estava en bábia, y que puede vn necio, con vna necesidad forjada en su ymaginación, dar en que entendre a cien sabios.

I. Assi le aconteció al Poeta Homero, que como con la vejez estuuiesse ciego, y se andu-
uiesse

uiesse passcando por la orilla de la mar, oyo hablar a ciertos pescadores que en aquel punto se estauan espulgando, y como les preguntasse que pesca hazian, ellos entendiendo por los piojos, le respondieron: los que tenemos buscamos, y los que no tenemos hallamos. Pues como el buen Homero no viesse lo que ellos hazian, y por esta causa no entédiesse la enigma, fue tanto lo que fatigo su ymaginacion, y entendimiento, por entenderla, y alcançar el secreto della, que fue bastante esta pesadumbre a hazerle morir.

F. Ello hizo no como sabio, sino como muy gran necio, en matarse por lo que no podia al-

cançar.

I. Yo creo que no moriras
tu desse achaque.

F. No hermano, que no pare
ya mi madre, yo me contento-
con lo que buenamente, y sin
mucho trabajo puedo alcan-
çar.

I. Quien no es mas que otro,
no merece mas que otro: y *quie
no sabe no vale: y quien ruyn es en
su villa, ruyn es en Senilla: y quien
adelante no mira, atras se halla.*

I. Yo hermano, quiero andar
por do andal el bucy, y assentar
el pié llano, no tomar de las co-
sas mas de aquello que me dic-
ren, y porque quiero del mundo
gozar, quiero oyr, ver y callar.

Fin del deZimo Dialogo.



DIALOGO

HONCE.

*Que passo entre dos amigos Yngleses,
y dos Españoles, que se juntaron
en la Lonja de Londres: enel qual
se tratan muchas cosas curiosas, y
de gusto: son los Yngleses, Egidio,
y Guillermo: los Españoles, Die-
go, y Alonso.*

E G I D I O.



Ve hazeyz Guiller-
mo?

G. Ya lo veys Egidio.

E. Como estays tan
ocioso?

L ij

G. *Quia nemo me conduxit.*

E. Pues yo os combido, a vn rato de buena conuersacion.

G. A donde?

E. Venios conmigo, no yreis a donde yo os lleuare?

G. Si me lo dezis primero, porque yr hombre, sin saber a donde, seria necedad.

E. Luego no os fiays de mi?

G. Si fío, mas no sabeys, que no todos los humores son vnos, y que podra ser, lo que a vos os da gusto, enfadarme a mi.

E. Yo conozco ya vuestro humor, y me acomodo con el.

G. Con todo esso, dezidme a donde me lleuays.

E. Vamos a la Lonja, adonde me están esperando dos amigos Españoles, muy discretos, gustareys de su buena conuersacion.

G. Hablan Ingles?

E. Vn poquito, pero pues vos entendey's bien Español, y yo tambien, no importa.

G. Huelgo me de yr, aunque no sea mas de por aprender, algunas buenas frases Españolas.

E. Estas se yo que las tienen buenas, porque son de toledo, donde es el primor de la lengua Española.

G. Son por ventura aquellos, que se andan allí passeando?

E. Los propios, va mos alla: Dios guarde a vuestras mercedes.

des.

D. Y venga con vueſas mercedes.

E. Paſſe adelante la conuerſacion; de que ſe trataua aóra?

D. No parece fino que la entendiftes, que reſpondiftes a ella ſin daros el pié.

A. Tratauamos de las ſalutaciones, que ſe uſan en Inglaterra, y de las que ſe uſan en Eſpaña.

G. Quales ſon mejores?

A. Adonde quiera ay abuſos; quando dize el Eſpañol, Dios os guarde: en hora buena eſteis Dios os de ſalud: y el Yngles, buenas tardes, y otras ſemejantes, yo las aprucuo por buenas.

G. El mundo la reſpueua, y tienen por toſcos a los que las uſan.

A. Por eſſo ſe dize, que anda el mundo al reuez, y no ay mejor ſeñal de que ello es bueno, de ver que el mundo lo reſpueua.

G. De las demas ſalutaciones que os parece?

A. De las demas digo, que quando el yngles pregunta al otro como eſtáys, dize vna gran necedad, y quando el Eſpañol dize beſo os las manos, dize vna gran mentira.

G. Menester es que deys razon de vueſtra nueva opinion.

A. Dezidme por vueſtra vida, no os parece necedad, a el que veys bueno, preguntarle

como está?

G. Teneys razon , però podría tener algun mal secreto, que no se le eche de veer.

A. Entonces que remediays vos , con preguntarle como está: No setia mejor , rogar a Dios que le de salud , como haze el otro ?

G. Deziadlo del Español.

A. El Español , digo que *dixemas mêtiras entre año* en este caso, *que reales da por Dios*, porque dezir a el que encuentra , beso las manos de v. m. si habla de presente, bien vemos que miente, pues no se las besa; si de futuro, tambien, porque bien sabemos, que quando el otro quisiessse darselas, por muy amigo que

fuesse , no se las querria el besar.

G. Parece que es vna manera de reconocimiento de superioridad , a el que lo dize.

A. Assi es, pero esse reconocimiento no esta mas que en la lengua, porque el Refran dize: *Manos besa hombre, que querria ver cortades.*

G. Yo os dire lo que sucedio a este proposito, a vn Cauallero viejo Español, con otro moço, y fue, que como el moço por buena criança dixesse al viejo: suplico a v. m. me de las manos, que se las quiero besar : el viejo confiado en su anciania, las alargo para que se las besasse, el otro ya arrepetido, se las asio

con las fuyas , y con muy buen donayre le dixo: Señor, yo, y v. m. para otros dos.

G. El moço anduuo discreto en hazerlo asi, y el viejo necio porque bien sabemos, que palabras de buena criança no obligan.

D. Es verdad, que essa cerimonia de besar la mano, solo la deue el vassallo al señor.

A. Essa sola saluaguarda tiene nuestra costumbre, que con dezir beso a v. m. las manos, parece que es dezir, reconosco a v. m. por mi señor, y a mi por su vasallo.

E. Que os parece de esta costumbre que tenemos en Ingalaterra, de afirnos las manos vnos a otros?

A. Dos manos affidas, siempre fueron simbolo de amistad, pero dar los tirones, que a qui se dan vno a otro, tengolo por poca grauedad, y no se si diga por liuiandad.

E. Antes parece que aquello es por mas confirmacion de la amistad.

A. Essa confirmacion ha de ser con obras, y no con ademanes ni tirones, quanto mas que deue de auer muchos, que con la mano afida, y tirando, deuen de estar con el coraçon matando.

G. Que dezis de la de besar los hombres a las mugeres publicamente?

A. Essa costumbre tuuo su principio en roma, en tiempo

que ella florecia , aunque se in-
uento a diferente proposito,
del que aora se vsa.

G. A que fin la inuentaron ?

A. Los Romanos aborecian
tanto el vino en las mugeres,
que tenian ley en que conde-
nauan a muerte, a la que lo be-
uia, y porque no lo pudiesse ha-
zer ascondidamente, tenian li-
cencia sus parientes de besarla,
para que por el olfato conocie-
sen, si lo auia beuido.

G. Si aora vudiesen de matar a
todas las que lo beuen, que-
dáramos sin mugeres.

E. No creo que fuera muy
gran pérdida, segun nos causan
de males.

G. Para mi tengo, que la mayor

causa de la disolucion, en algu-
nas mugeres de Ingalaterra, es
esta costumbre de besallas en
publico, porque con esto pier-
den la vergüença, y al tocamen-
to del beso, les entra vn veneno
que las inficiona.

A. Antes que se introduxesse
esta costumbre en Roma, cuē-
ta Tito Liuius, que desterraron
della a vn Senador, persona de
mucha cuenta, solo porque be-
so a su muger, delante de vna
hija suya.

G. de vn extremo vinieron a
dar en otro.

E. En España, no se vsa besar
los hombres a las mugeres ?

D. Si, besan los maridos à sus
mugeres, y esto de tras de fiere

paredes, donde aun la luz no los pueda ver.

G. Es porque los Españoles son demasidamente celosos.

A. No, sino porque somos tan traueffos, que no hemos menester esse apetito, para hazer mil malos recaudos: que seria si tuuiessemos essa ocasion?

G. Yo creo que antes causaria hastio, y no andarian los hombres tan golosos, porque priuacion es causa de apetito.

A. No es fuego el de la concupiscencia, que se ahoga por echarle mucha materia, antes es como la ydropesia, que mientras mas el enfermo beue mas sed tiene.

D. Especialmente entre los

Espanoles, que por ser de complexion colericos: está Venus en su punto.

G. Yo entiendo esto al contrario, porque Venus consiste mas en humedad que en calor, por lo qual entiendo, que mas aptos son para semejante exercicio, los humedos de complexion, que los colericos, que son de su naturaleza secos.

A. La humedad sin calor, seria como la tierra sin el sol, que no es suficiente de si misma à producir cosa alguna.

D. Por esto los Poetas casaron à Venus con Vulcano Dios del fuego.

E. Mas *Vulcano ni Venus, sin Ceres, y Baco: no valen vn caco.*

G. Para mi tengo, que en las

tierras mas frias, está mas reconcentrado el calor natural, y por esso con mayor aptitud, en los que biuen en las tales regiones.

A. No es esse calor reconcentrado que está en el coraçon, el que es causa deste fuego, sino el que está en la sangre, y partes exteriores.

G. No me negareys, que el calor de la sangre, no procede del del higado.

A. Assi es verdad, pero no obra este efecto en su origen, y fuente, sino quando se ha derramado por las venas, y como la virtud esparzida, es mas flaca, que quando está vnida, si quando lo está, es acometido el calor de su contrario el frio, y este con fuerça, y vehemencia, lo vence,

y resfria de suerte, que no puede obrar ni hazer su efecto.

D. Assies, y la esperiencia deste se vee en los cabrones, que siendo animales luxuriosissimos, en lleuandolos a tierras frias, o no pueden biuir, o pierden mucho de su potencia.

G. De los Faunos, o semicabras, que los antiguos llamauan medios dioses, cuentan los autores, y poetas, que eran en estremo luxuriosos.

E. Es verdad, que vuo, o ay tales hombres en el mundo llamados Faunos?

A. En la vida de san Pablo primer Hermitaño, se cuenta, que en aquel desierto, donde el hazia su penitencia, la hazia tambien sant Antonio, el qual co-

mo por reuelacion supieffe como estaua alli cerca san Pablo, le fue a visitar, y en el camino encontro con vno, el qual de la einta arriba, tenia forma perfecta de hombre, saluo que tenia la cabeça llena de cornezuelos, y de medio a abaxo era cabron, con muy largas vedijas, y pies de lo mismo.

E. Hablaua alguna cosa?

A. Si, que el Santo le hablo, y le pregunto quien era, y el en vn lenguaje muy baruario, pero tal que el Santo le pudo entender, le respondió, ser vno de los habitadores de aquel desierto, a quien la ciega gentilidad adoraua por Dioses, pero que era criaturas mortales, y dixo mas al Santo, que su grey, y gente le

embiaua a el por embaxador, a rogarle rogasse por todos, al comun Dios de todas las gentes, que bien sabian que auia baxado del cielo, y hechoso hombre por redemit a los hombres: y con esto se fue por aquel desierto, con tanta ligereza, que en muy breue espacio le perdió de vista.

D. Yo he leydo tambien que al emperador Constantino magno, le truxeron de esos desiertos otro biuo, y lo estuuo muchos dias, y despues de muerto salado, le truxeron por muchas partes del mundo, para que todos le viesse.

G. Boluiendo a nuestra primera platica, que os parece desta ciudad de Londres?

A. En Verano tienda, y en Yuierno contienda.

G. Como se entiende effo?

A. Digo que parece en Verano tienda, porque en el todos los Señores, Caualleros, y Hidalgos, se salen fuera della, y se van a sus aldeas a passar el Verano, quedando en ella solos los oficiales, con sus tiendas abiertas.

G. Y porque lo de mas?

A. En Iuierno son los terminos, y como acuden de todo el reyno a ella a sus pleytos, esta hecha toda contienda, o pleyto, pero vltra de esto, es vna de las mejores ciudades del mundo.

G. Que dezis de toda la tierra en general?

A. Que es fertilissima, y abundante de todas las cosas, que ella produze, en especial de ganados, que son los mas gordos, y mejores del mundo.

G. Tambien de semillas es muy fertil.

A. Es verdad, pero como no puede auer cosa perfecta en este mundo, ya que en esso es abundante, le faltan otras cosas necessarias a la vida humana, que ella por la frialdad de su sitio no puede producir, y asi tiene necesidad de comunicacion con otros reynos.

G. Que cosas son essas que dezis que le faltan, que yo creo no ay cosa en el mundo, que en ella no se halle?

A. Verdad es, pero comunica-

da de otros Reynos, porque en ella no se cria oro, ni plata; no se coje vino, ni azeyte, açucar, seda, especieria, ni frutas de las regaladas, como son cidras, limones, limas, naranjas, granadas, almendras, y otros mil generos dellas, muy necessarios para el regalo de las gentes, y como digo de estas pocas cosas, pudiera dezir de otras muchas que dexo.

G. Tenemos otras, que sirven en lugar de estas, y asi no las echamos menos, como cerueza por vino, manteca por azeyte, y otras semejantes.

A. Con todo esso, seria imposible poder passar este Reyno, sin comunicacion con otros, lo

que no tiene España, que sola entre todas las prouincias del mundo, podria passar sin comunicacion, por producir dentro de si, todas las cosas necessarias a la vida humana.

G. Bien os podre yo dezir vna cosa, que España no produze.

A. Qual es?

G. Especieria, que al fin la trayes de las Indias.

A. Teneys razon, que essa sola le falta, pero, como vos dixistes tambien se cria en ella, con que se podria suplir essa falta.

G. Que es?

A. En lugar de pimienta, se cria vna yerua, que llamamos pimienta, cuya simiente es de tanta fuerza, y de el propio efe-

esto que la pimienta, que viene de Indias : en lugar de clavos, usan muchos de los ajos, y si no fuese por vn mal olorzillo que tiené, son mas sabrosos. De açayfran ay gran cantidad : gengibre, de pocos dias aca se ha comenzado a plantar en ella, y viene bien.

G. Alomenos no me negareis, ser mas fertil tierra en general Ynglaterra, que España.

A. Digo que es verdad, y lo concedo, pero tambien os se dezir, que de esta fertilidad, viene la floxedad en las carnes, y mantenimientos della, que son de poco nutrimento, y sustancia, y esta es la causa, por que los Ingleses nos notays a los Espa-

ñoles, de miserables en comer, porque las carnes de España, como de tierra mas esteril, son de tanto nutrimento, que si comiesse dellas vn hombre tanto como en Inglaterra come, sin duda ninguna rebentaria.

D. Por esto se dice comunmente, en España: *Tu padre cenó carnero assado, acostose, y murio, no preguntés quien le mató.*

A. En la propia España tenemos la esperiencia de esto, que la Andaluzia, que es tierra mas fertil, que Estremadura, las carnes della, no son con mucho de tanto nutrimento, ni de tan buen sabor.

E. Tambien se vee esto en los

Ingleſes que van a Eſpaña, que dizen no pueden comer tanta carne alla, como comian aca.

G. Dezime aora, que os parece del trato de nueſtra gente?

A. Generalmente hablando, toda la gēte Ingleſa es benigna, y amorosa: afable, alegre, y amiga de regozijos, y fiestas, agena de toda melancolia, como aquella en quien predomina el humor ſanguino, però fuera deſto, he notado en todos en general tan infaciable avaricia, que deſdora todas ſus virtudes.

G. Y de las mugeres, que dezis?

A. Las mugeres generalmente hablando, pienſo que ſon las mas hermosas del mundo, por que tienen todas las tres gracias

particulares para ſerlo, que ſon en eſtremo blancas, coloradas, y rubias, y la que con eſtas gracias, que ſon generales à todas, acierta a tener buenas fayciones, es acabada en hermoſura: però tambien os digo con la miſma generalidad, que tienen tres faltas.

G. Quales ſon por vueſtra vida?

A. No las quiſiera dezir, por no caer en deſgracia con ellas.

G. Yo ſalgo por ſiador, que no caereys.

A. Teneys razon, que quien nunca ſubio no puede caer, però las tres faltas ſon: pequeños ojos, grandes bocas, no buena tez en los roſtros, y deſto es la

causa el ayre tan frio, y suril, que corre en estas partes, que se les curte, y por esto es buena inuencion la de las mascarillas, aunque yo entiendo no deue de bastar.

G. Muy gran merced me haueys hecho, y assi os suplico, que el tiempo que estuuiere des en esta tierra, os firuais de mi.

A. Veso os las manos por la merced, y quedo a vuestro seruiuo, y porque se va haziendo tarde, vamonos a las posadas, que ya es hora.

G. Beso a vuestras mercedes las manos.

D. Y yo las de vuestras mercedes.

Fin del honceno Dialogo.



DIALOGO

DOCE:

Entre vn Sargento, vn Cabo de esquadra, y vn Soldado, enel qual se trata de las cosas pertenecientes a la milicia, y de las calidades que deue tener vn buen Soldado, con muchos dichos graciosos, y buenos cuentos.

SARGENTO.

A DONDE camina señor soldado?

Sol. Hazia la tabla, si v. m. no manda otra cosa.

M iij

Sar. Lleva muchos dineros que jugar?

Sol. Mi paga enterita como la recebi, que no he osado gastar vn real, por no quitarselo al juego.

Sar. Eſto es de buenos cofrades, *antes falte para el cuerpo, que para el juego.*

Sol. A que feria puedo yr, en que, mas gane, pues auenturo con quatro ducados, ganar quatro cientos?

Sar. Y ſi el dado dize mal: *allavan rocin, y mançanas,*

Sol. Señor, *rico, o piniado, muerto, o deſcalabrado.*

Sar. Eſta es la cuenta de los perdidos.

Sol. Cuerpo de tal, Señor, que hijos, o muger tengo yo que mantener?

Sar. Si, pero no fuera mejor veſtirſe, que jugar el dinero?

Sol. Yo he hecho mi cuenta, y he menester camisas, jubon, ſayo, calçones, medias, çapatos, y ſombrero, y en quatro ducados, no ay para todo, pues comprar vno nuevo, y traer lo otro viejo, no parece bien, quiero jugar, quiza ganare para comprarlo todo.

Sar. Y ſi los pierde, quedarſe ha ſin lo vno, y lo otro.

Sol. Preſo por mil, preſo por mil y quinientos, todo es eſtar preſo, dire entonces, *deſnudo naci, deſnudo me hallo, y deſnudo morir.*

Sar. Digame, faue quando entramos de guardia?

Sol. Esta noche le toca a la compañia.

Sar. Con que armas sirue, con pica, o arcabuz?

Sol. Con vn mosquete de siete palmos.

Sar. Pues como dize, que no faco mas de quatro ducados, teniendo siete de paga?

Sol. Vno me descontaron de poluora, y cuerda los contadores, otro he dado a mi camarada, para la despensa desta semana, y otro que se me quito de los socorros.

Sar. Iusta esta la cuenta,

Sol. Es como la del trillo, cada piedra en su agujero.

Sar. Quantos son de camara-da?

Sol. Tres, y conmigo quatro.

Sar. Tantos pies tiene vn gato.

Sol. Cinco con el rabo.

Sar. Tienen buen alojamiento?

Sol. Tal sea la salud del aposentador que nos ledio.

Sar. Como, no es bueno?

Sol. Peor es que vna çahurda de lechones.

Sar. Tienen huespeda hermosa?

Sol. Hermosa señor sargento? yo pienso que los diablos son Serafines en su comparacion.

Sar. Bueno es el encarecimiento, que talle tiene?

Sol. Es mas vieja que Marusalen, mas arrugada que vna passa,

mas suzia que vna mosca, mas feca que vn palo, diente, ny muela como por la mano, la boca fumida como ojo de culo, los ojos el vno tuerto, y el otro que no se le sacaran con vn garauato, finalmente toda ella es vn retrato de la embidia.

Sar. Esta tal sera vnico remedio contra luxuria.

Sol. Pues es lo bueno, que con todas estas gracias, se afeyta, y repieca.

Sar. y v.m. no le haze el amor?

Sol. Amor o que? boto a tal no la acometera vn Tigre.

Sar. Ande, que para vn lauadientes no sera mala.

Sol. Mas me los quiero traer suzios, que nomal lauados.

Sar. Yo creo, que es como dicen: *Quien dize mal de la yegua: esse la llena.*

Sol. Pordiez, no soy fino como la Zorra, que quando no pudo alcanzar las vvas, dixo: *vvas de parrá, así como así, no las auia gana.*

Sar. Aqui viene el Cabo de esquadra, vea mos que nuevas trae. De donde viene señor Cabo de esquadra?

Cab. De la vadera.

Sar. Queda alli el Alferéz?

Cab. No señor, que esta en casa del Capitan.

Sol. Al Capitan, y Alferéz dexo yo aora, en casa del Maestre de Campo.

Sar. Que nuevas ay por alla?

Cab. Nuevas ciertas pocas, mentiras infinitas.

Sar. Que se dize enel cuerpo de guardia?

Cab. Vnos dizen, que nos embarcaremos, para correr la costa, otros que quedare mos aqui de presidio, otros que yremos a Yrlanda, no ay quien lo entienda.

Sar. Todo esso es, adiuinar cada vno lo que dessea, o le esta bien.

Cab. Como dezia el otro Capitan, los soldados son Profetas del diablo.

Sar. Y tenia razon, por que assi como el diablo no sabe lo por venir, sino que lo conjetura, assi hazen ellos: y entre mil conjeturas que hazen, alguna han de acertar.

Cab. Tambien se suena, que el

Rey de España arma para venir contra Inglaterra.

Sar. Venga en hora buena, si trae muchos dineros que dexar nos.

Sol. Yo con vna cadena de oro, que valga cien libras me contento.

Cab. Pues a fee, que no las suelen vender muy baratas los Españoles.

Sol. Con vna onça de plomo la pienso comprar.

Cab. Esso es *hazer cuenta sin la huésped*: y quiza yreis por lana, y boluereis tresquilado: que, *adonde las dan las toman*.

Sol. Si me mataren, tal dia hizo vn año, tambien murio mi abuelo, y ya esta olvidado: a esso jugamos, oy por mi, mañana

por ti, no tengo hijos que dexar
huerfanos, ni padre ni madre, ni
perro que me ladre: *mueva Mar-
ta, y mueva barta.*

Cab. Plega a Dios, que quan-
do llegue la ocasion, no se calce
vnas calças de Villa-Diego.

Sar. Tan buenos hombres ay
por los pies, como por las ma-
nos.

Sol. Por ser mis oficiales, vue-
stras mercedes me pueden dezir
esto, pero si otro me lo dixera,
mataramme con el.

Cab. No dezimos aqui que lo
hara, pero podria acontecer.

Sol. Tambien se podria caer el
cielo, y nos cogeria debaxo.

Sar. De manera que, tanta di-
ficultad ay en huyr v. m. como
en caerse el cielo.

Cab. El de la cama dize este
soldado.

Sol. No soy menor de edad,
que he menester curador: se-
ñor. Cabo de esquadra, yo sa-
bre responder por mi.

Cab. Siempre oy dezir, que
*una buena obra, se paga, con una
mala.*

Sol. No sabe v. m. que *esta una
higa en Roma, para el que da conf-
ejo, a quien no se lo pide.*

Sar. No se enoje señor solda-
do, que se hara viejo antes de
tiempo.

Sol. *No puede ya ser mas negro,
el cuervo, que sus alas.*

Sar. Señor Cabo de esquadra
vaya digale a el atambor, que
toque a recoger la guardia.

Cab. Yo voy, aguarde me aqui
v. m.

Sol. Señor Sargento, dexeme
yr a jugar vn rato, antes que se
meta la guardia.

Sar. Tanto le pesa esse dinero;
que tal priessa tiene por echar-
lo de si?

Sol. Mas querria doblallo.

Sar. No sabe como dize vn re-
fran: *Si quereis tener dineros, te-
nedlos.*

Sol. De que sirve tener pocos?
o Cesar, o nada.

Sar. Vaya con Dios, y parelo
a buen punto.

Sol. Dios me libre de vn azar.

Sar. *Y ya mi de vellacos en qua-*

*drilla, y villanos en gauilla, de mo-
sa adiuina, y de vieja Latina, de lo-
dos al caminar, y de larga enferme-
dad, de Parrafo de legisto, de infra
de canoxista, de ecetera de escriua-
no, y de recipe de medico, de razon
de, diz que pero, y sino, y de senten-
cia de conque.*

Cab. Ya toca la caxa a reco-
ger.

Sar. Vamos entre tanto a buscar al Sargento mayor, para que me de el nombre.

Cab. Estara en casa del General.

Sar. Vamos alla, que todo nos cae en camino, es menester que esta noche aya muy buena guardia.

Cab. Porque ? ay alguna sospecha ?

Sar. Ay nuevas de enemigos, y assi es necessario doblar las postas, y reforçarlas, y poner dos o tres centinelas perdidas, y que la ronda, y contraronda visiten amenudo.

Cab. Pida v. m. al Sargento mayor, que nos den harta leña, para que aya buena lumbre en el cuerpo de guardia.

Sar. Si are, y todas las armas estaran muy a punto; que *hombre apercebido, medio combatido.*

Cab. Menester sera dar a los soldados, poluora, cuerda, y balas.

Sar. Todo se les dara, y orden a los cofreletes, que no les falte pieza.

Cab. Qual es la mejor arma, de las que vsamos en la guerra ?

Sar. La pica es la reyna de las armas.

Cab. Poco valdrian las picas, si no se guarneciessen con la arcabuzeria, que daña al enemigo desde a fuera.

Sar. Menos valdria la arcabuzeria, si despues de dada la carga, no tuuiesse adonde repararse, de la caualleria enemiga, y

de todos los demas, que le procuraren dañar.

Cab. Bien vemos, que mayor daño se le haze al enemigo, con la arcabuzeria, y mosqueteria, que con las picas.

Sar. Todo esse daño es poco, en comparacion del que se recibe, al desbarate de vn esquadron, o exercito, el qual se seguiria luego con la cavalleria, si las picas, que es vna muralla fuerte, no se pusiesen a la defenſa.

Cab. Por esso comparan vn esquadron bien formado, al cuerpo humano, donde los brazos, y piernas, que son los que obran, son los arcabuzeros: y las picas que estan siempre firmes, y es de do viene virtud a todas las partes del esquadron; el cuerpo, y el coraçon.

Sar. Assi es, y aun si mirais la forma, de vn esquadron de los ordinarios; formado con sus mangas, hallares en el, la misma forma del cuerpo humano.

Cab. Que partes se requiere que tenga vn buen soldado?

Sar. Muchas, y muchos escriuieron de esta materia, pero las mas necessarias, y ordinarias, yo las dire. El Soldado, quanto alo primero, deue ser muy honrado, porque soldado sin honra, seria de ningun prouecho, pues ella es la espuela, que le hade hazer obrar, lo, que no bastan premios, ruegos, ni amenazas de sus oficiales.

Cab. Por esso deue el soldado, traer siempre escrita en la fren-

te, aquella coplilla que dize :

Por la honrra
 Pon la vida,
 Y pon las dos
 Honrra, y vida,
 Por tu Dios.

Sar. Lo segundo, deue ser, valiente, no temeroso, ni cobarde.

Cab. El soldado couarde, mas propriamente se podria llamar espantajo, al qual quando los paxaros, le pierden vna vez el miedo, se assientan encima del, o como el Rey de las ranas.

Sar. Como es effo del rey de las ranas?

Cab. Dizen, que en tiempo de Maricastaña, las ranas desfearon tener rey, como todas las demas naciones, y pidieron a

Iupiter, que era Rey de los Dioses, les diessse Rey, el qual viendo su necedad, quiso burlar se de ellas, y dixoles que para vn dia señalado les daria rey : ellas le esperauan con grande alegria. venido el dia, salieron todas de sus casas, muy comuestas, como conuenia para recibir a su rey, pusieronse en la superficie del agua esperando. En este tiempo, Iupiter arrojó desde el cielo vn gran madero, que dio con el, en la laguna donde ellas estauan, tan gran golpe, y hizo tan gran ruido, que todas turbadas, y assombradas, vnas por aqui, otras por alli, cada vna huyo a su casa, sin osar llegar a hazer a su rey el debido acatamiento, ni salir fuera

en muchos dias. Quedo se el madero nadando encima del agua, y ellas con tanto temor, de ver cosa tan grande, que ninguna osaua salir fuera de su casa, y alli morian de hambre, hasta que poco a poco, fue saliendo la mas esforçada, y siguiendo la las de mas, cada dia yuan perdiendo mas el temor, y se yuan llegando cerca de su rey, viendo le tan manso, y que no se mouia, ni les dezia mala palabra: al fin tanto continuaron (y como *la mucha conuersation es causa de menor precio*) se llegaron a su rey, y viendo todas lo que era, saltaron encima del, y començaron a cheriar, y dar grandes risadas haziendo burla de su rey, y de su temor pasado.

Boluieron

Boluieron pues a insistir a Iupiter, que en todo caso les diese rey no tan manso; sino que fuesse justiciero. Iupiter viendo su necia porfia, les embio por rey a la Cigueña, laqual reyna hasta oy entre ellas, cebandose y comiendolas cada dia, en pena de su loca petition, pues pudiendo biuir libres, quisieron mas hazerse esclauas, y mas vn Rey cruel, que vn manso, y benigno.

Sar. No ha estado malo el cuento, y mejor es la moralidad.

Cab. Dexemos esso agora, y prosiga v.m. adelante, con su plati-

ca del buen soldado.

Sar. Lo tercero que ha de tener, ha de ser gran sufridor de trabajos, y para esto deve ser de rezia complexion.

Cab. Y a el que esso no tuviere, el diablo le truxo a la guerra, como dizen, *del moço vergonçoso, que el diablo le trajo a Palacio.*

Sar. Deve tambien ser muy obediente a sus oficiales, y que haga de buena gana, y sin mostrar mal rostro, lo que le ordenaren, siendo del seruicio del Rey.

Cab. Quiten le a la milicia, la obediencia en los soldados, y boluerseha en confusion Babilonica.

Sar. Otras muchas particularidades, ha de tener el buen

ie ne

soldado, que yo no quiero trar a ora, quien las quisiere veer, lea quatro, o cinco tratados, que andan de ello en lengua Española: vno del Capitan Martin de Eguluz, y otro de Escalante: otro de Don Fernando de Cordua, y otro de Don Bernardino de Mendoza, que alli lo vera bien pintado.

Cab. Aqui buelue nuestro mosquetero, muy cabizbaxo viene, perdido deve de auer.

Sar. A Señor Soldado, vna palabra.

Sol. Dexeme v. m. señor Sar-gento, bastame mi mala ventura.

Sar. Que ha sido? perdióse toda la armada?

Sol. No topa yo aqui a ora

N ij

con el vellaco, que este juego inuento.

Sar. Que le quiere dezir?

Sol. Reniego del diablo, si no le auia de hazer mas tajadas, que puntos se han echado en los dados, despues que el los inuento.

Sar. Effeno me parece *echar la culpa del asno, a la aluarda*: quien le mando a v. m. jugar?

Sol. El diablo que no duerme, y anda tras hazerme desesperrar, para lleuarme.

Sar. Pues mire no le crea, sino quando venga, digale que por aora no puede yr, que esta ocupado en seruicio de su Magestad, que se buelua otro dia, y si no quisiere, deshagale la horquilla en la cabeza.

Sol. Muy bueno va effo, estoy yo rabiando, y esta se v. m. burlando de mi.

Sar. Mire, yo le dare vn buen remedio: Tome dos onças de jaraue de paciencia, y quatro de vnguento de oluido, y beualo todo, y con ello purgara essa malenconia, y quedara luego bueno.

Sol. Seran dos purgas, vna tras otra, despues de purgada la bolsa, purgar el cuerpo.

Sar. Pues nunca ha oydo dezir, que *vn clauo saco otro, y vna mano tana la otra, y entrambas a la cara?*

Cab. Pues como se dio tan presto fin a la triste tragedia.

Sol. Yo les dire a vuestras mercedes como fue. El con quien

yo jugaua me dio a parar a onze, pare le quatro reales, echo me vn encuentro, y tiromelos. Sar. Mal principio.

Sol. Antes suelen dezir, que es buen pronostico perder la primera mano.

Cab. No ay regla tan general, que no tenga ecepcion.

Sol. Diome a parar luego a doze, que es mi fuerte, parele ocho reales, echo vn azar, dixereparolos, otorgome el reparo, lanço el dado, y echo otro azar.

Sar. Pues pecador, para que queriades mas de auer garnado con quarenta otros quarenta: que mercader ay que gane a ciento por ciento?

Sol. Señor, yo no me contente, sino quise *arrancar los clavos de*

la mesa, como dizen, y dixere, fiere y lleuar, dixome, digole: Relança, y echa su fuerte, y arrebuja con todo, dexome del agalla, sin blanca, como el diablo se aparecio a san Benito.

Cab. Siempre lo vera, que quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Sol. Mas siempre despues de ydo el conejo, viene el consejo.

Sar. Ahora bien, quien yerra, y se enmienda, a Dios se encomienda.

Sol. La enmienda sera empeñar el capotillo, para boluermee a esquitar si puedo.

Sar. Essa no sera enmienda sino obstinacion.

Sol. *Aqui perdi vna aguja, aqui la tengo de hallar.*

Sar. No veys pecador, que se os cayo en la mar essa aguja, como la quereis hallar?

Sol. Yo me tengo de yra vna hechizera, que me de vna foga de ahorcado, que dizen es buena para hazer ganar.

Cab. *Castigame mi madre, y yo tromposelas.*

Sar. Vamos aora a meter la guardia, que despues se tratara de esso.

Cab. Vaya a llamar a sus camaradas.

Sol. Yo voy, beso a vuestras mercedes las manos.

Cab. Yo Quiero yr por mis armas.

Sar. Yo me voy a la vandera, y alli esperare.

Fim del doce, y Ultimo Dialogo.

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA



BNC0086322